

De Don Diego de Torres y Villarroel.
que quiere conocer à los que ebran
en el Atiio.

5

Carriz. Si acato no me engaña lo distante,
passeandose están el Estudiante,
quarterón de Doctor, y el marrullero
vejete Paparroña: yo no infiero
què harán estos gentiles mentecatos,
fino es gastar dos reales de zapatos.

**Saca Sancho un papel, y se lo dà con presteza à
Paparroña, y este lo guarda con la misma.**

Mas un papel el viejo ha recibido
del golilleja: Duende hai escondido!
Esta conversacion demonio encierra:
què vâ que hai alcabuertes en la tierra!

Borujo. Por el ajo de Dios, que fue un pendejo
el señor Capitan del Tercio Viejo!

Pap. Sanchico, à Dios, à Dios, y en mi confia
sanar de tu amorosa Alfrechia.

Sanc. A Dios; y si executas lo que dices,
buen mayorazgo tienen tus narices.
*Entrafe Paparroña al Hospital, y Sancho,
yendo se, dice:*

A buscar al Doctor voi de contado,
para ir à visitar: mucho he tardado.

Carriz. Hecho voi un vinagre, una ponzoña!
yo pillar è el papel à Paparroña.

*Quitase Carrizales de la ventana; y al irse
Sancho, encuentra con Cosme, que saldrà
por entre los bastidores mui
melancolico.*

Cos. Señor Sancho? **Sanc.** Amigo Cosme?
donde vâs? **Cosm.** Donde las ansias
de mi amor me llevan; donde
la imaginacion me arrastra
al arbitrio de la pena;
donde el do'or me arrebatâ;
donde un impetu me arroja:
pues desde que la desgracia
de la hermosa Inès llegò
à mi noticia, (tyranâ
suerte!) de tristeza muero,
muero de dolor, sin que haya
para mi fiesta. passeo,
ni diversion. Cortesena,
en que pueda vivir libre
de su memoria. **Sanc.** Su rarâ
belleza, y arte merecen
tus extremos. **Cosm.** Què fue tantâ;

Sancho, su melancolias
que pudo precipitarla
al delirio! **Sanc.** Què desorden
no engendra amor en el alma?

Borujo. Yo me acuerdo, que algun dia
à las Tropas Alemanas
les machacamos las liendres
con mui buenas cuchilladas.

Sanc. Desde el punto de tu ausencia
padece la bella Dama
este error en su sentido;
en su razon esta calma;
pero tal quietud conserva;
en medio de tan estraña
turbacion, que no hemos visto
en sus obras, ni palabras
aquella furia que en otras
enfermas es ordinaria:
El thema de su locura
es escribir muchas distans
à un Principe, que distante
imagina, y à quien ama

con impácientes deseos,
y rabiosas esperanzas.
Conformes à los impulsos
de esta idea, que fixada
en su espíritu, jamás
de ella se desembaraza,
son las acciones; porque
quando la debil, y flaca
fantasia le persuade
desprecio, olvido, mudanza;
à otro funesto accidente,
llora entonces con amargas
quejas, con tristes sollozos,
la imagen que la maltrata:
Otras veces, que le dicta
mas apacible el fantasma
las memorias, los cariños,
alagos, y confianzas
del Principe, sus amores
con dulce sosiego canta;
y con esta alternacion
de llantos, y consonancias,
en el Hospital sus dias
pasa Inès. *Cosm.* A tan pesada
desdicha, tolo la muerte
es el remedio que alcanza:
Para què quiero, Inès bella,
la vida? No me bastaba,
fortuna, haver padecido,
con immobil tolerancia,
las crueldades de una ausencia?
Mai haya el amor, mal haya
el dia que : : : *Sanc.* Cosme, amigo,
yà tu sentimiento passa
à ser furia; y quando es
tan ciega, y desordenada
la passion, se esconde al juicio
los arbitrios de aliviarla.

Cosm. Qué medio, qué arbitrio puede
encontrar prudencia humana
para templar los rigores
de una estrella tan infaulta
como la que de mi amor
burló yà la confianza?
Yo he pensado en el remedio
muchas veces; mas no halla
la imaginacion camino,
arte, industria, modo, à traza;

que al reparo contribuya;
ò al consuelo persuada.
Borujo. De Mariscales, y Oidores]
de tu Magestad las plazas
à quien quisiere, que à mi
la de esta Puerta me basta:
Libros nuevos? Abrenuncio!!
falgan libros, ò no falgan.
Ya acabè con esta, vamos *Toma el*
con la Gaceta de Olanda. *Gaceta.*
Sancho. Como antes te he dicho, es
su locura de tal casta,
que siempre que en su aprehension
se presentan esperanzas,
favores, caricias, fiestas
del amante que idolatra,
entonces, cali juiciosa,
en todos asuntos habla.
El remedio mas activo
que los Medicos senalan;
es, el ponerse de parte
del enfermo, y con instancia
persuadirle, que el sugeto
que es de su delirio causa;
està presente, le adora,
le favorece, y le alhaga;
y de casos semejantes
son repetidas, y varias
las historias de los libros
que de estos afectos tratan:
Yo primero, como amigo,
que en tus alivios detenta;
como Medico despues,
que aunque de experiencia escasa;
ha estudiado en este punto
los preceptos que le bastan;
te digo, que con frecuencia
veas, y hables à esta Dama;
pues es mui posibles, que
solicitando tu hablarla,
y asegurandola siempre
tu amor, tu fee, y tu constancia;
su espíritu se reduzga
à su antigua y deseada
tranquilidad poco à poco.
Cosme. Tu ingenio, Sancho, restaura
hoi mi esperanza perdida.
O quiera Amor ampararla!

Pero nõ sè como una
 dificultad que embaraza
 nuestro designio, se venza.
Sanc. Què dificultad espanta
 tu valor? *Cosm.* Vivir Inès
 baxo la custodia, y guarda
 de la Loquera, y así
 no tener la puerta franca
 para verla. *Sanc.* Si esse estorvo
 es solo el que te detmaja,
 yo harè que lo sobrepujes.
Cosm. Di, como? *Sanc.* Con una hazaña
 de amor, cuyo atrevimiento
 en los impossibles manda:
 el camino es trabajoso.
Cosm. Que vereda havrà en la vastã
 muchedumbre de tormentos,
 con que la suerte amenaza,
 que no rompa, que no sufra
 mi amorosa temeraria
 pasión? *Sanc.* Pues el medio es
 fingir con destreza cauta
 que estàs loco; y de esta suerte,
 siendo tu ladrón de casa,
 podràs verla. *Cosm.* Dulce medio,
 si por èl mi dicha alcanza
 ver de Inès tranquilo el Cielo!
Sanc. Mas ha de tener tal pausa,
 tu mania, que el desorden,
 y el fingimiento no caiga
 en la furia, la violencia,
 desesperacion, ni rabia,
 pues si llegan à encerrarte
 los Loqueros en la jaula,
 se volveran impossibles
 tus deseos. *Cosm.* De esta trampa
 la mentira, y la apariencia,
 el amor sabrà disarla.
Corrujo Nuevo intento para hacer (lee.
 del cobre, y del hierro plata:
 un Molino, que ha de andar
 sin mulas, viento, ni agua,
 y un Kelox perenne. Bueno! (Repr
 droga, embulte, paratarata.
Cosm. Bien estàs; pero aun nos queda
 la dificultad mas ardua
 que vencer. *Sanc.* No la descubro,
Cosm. Engañar la yigilancia

de la Portera, que està
 immobil como una estatua
 à la puerta. *Sanc.* La mas facil
 salida de nuestra traza
 es esta: que la Colodra
 es una viuda galana;
 que aunque vieja, no ha perdido
 los verdores de muchacha;
 y porque la suelte yo
 dos requiebros, quatro chanzas;
 una rifa, y un polvillo,
 se harà sorda, muda, y fatua;
 y con el justo motivo
 de mi asistencia ordinaria
 al Hospital, y por ver
 à la hermosura galiarda]
 de Dorotea, à quien sirve;
 venera, adora, y consagra
 sus acciones mi alvedio,
 podèr asistirte, sin que haya
 quien de nuestras pretensiones
 pueda sospecharse nada.

Cosm. Ay amigo, quanto debo
 à tu cariño, y tu maña!

Sanc. Mas alli viene el Doctor
 Camacho, que es de esta Casa
 el Medico: ahora conviene,
 que algunos extremos hagas,
 pues viendo la turbacion
 de tu juicio en tus palabras,
 hechas las pruebas de loco,
 aseguramos la entrada.

*Sale el Doctor Camacho, y Cosme baxa
 ademanes de loco.*

Cam. Señor Bachiller, salurem;
 y cortencias en el pueblo.

Sanc. Señor Doctor, buenos dias:
 haveis visto à aquel enfermo
 del vertigo? *Cam.* In continentèr
 que saltè de cata, à verlo
 fui. *Sanc.* Què le haveis recetado?

Cam. Las escarrias, y excrementos
 de los flatos verticales,
 que embutidos en los fessos,
 le estan mordicando la
 rabadilla del cerebro
 con su crispatura, piden;
 y es doctrina de Riberio,

in capite calandario,
 So Bachiller, los remedios
 estrujulos, californios,
 y calamocanos: estos
 son para evitar el que
 de este morbo no passemos
 à una apoplexis, o à unas
 almorranas; pues es cierto,
 que emplastrado en el cogote
 el material fistulento,
 almorrarorum est causa,
 conforme à lo que Juanelo
 escribió en su Libro de
 Sarna Perruna, y Entuertos:
 por lo que le he recetado
 un geringatorio, hecho
 de orines de mona, y tripas
 de garrapata, añadiendo
 catalicon, girapiega,
 mirabolanos, agerjos,
 y otros setenta ingredientes,
 de que se guisa un compuesto,
 à la manera de un
 estofado de carnero:
 cosa admirable, segun
 Fonseca, capite tertio.

Pero como no haveis ido
 à buscarme? *Sanc.* Lo primero;
 me detuvo un conocido
 para hacer un juramento
 en una probanza, que
 convenia à su derecho;
 y despues, yendo à buscaros,
 encontré con este deudo
 quien habiendose entregado
 al estudio, sin aquellos
 reparos, que nos previenen
 la prudencia, y el deudo
 de la salud, con los libros
 se ha trabucado el cerebro.

Cam. Sin el victus ratio, amigo,
 juicio, y salud volaverunt.

Entre si està murmurando. *A parte*
Cosme siége Doctor en Leyes un tiempo
 fui en el mundo, y ahora
 en figura de jumento
 ando, como anima en peña,
 por los mas obscuros senos,

huyendo de treinta diablos
 que codician mi pellejo,
 para encerrar el azeite,
 que le ha de servir de cibo
 à la luz, con que se alumbran
 los putos en el infierno.

Cam. Jesus. que disparatorio
 tan raro! *locum habemus:*
 cinquenta pares de monas
 le estan bailando en los sessos:

Sanc. Señor Doctor, varios claros
 tendrá su achaque remedio?

Cam. Dificultoso; porque esta
 mania es primario efecto
 de averle desbocado
 el colodrillo, y deshecho
 la figura circular,
 que tienen los agujeros
 de los vasos colatorios,
 cribos del humor tangriento;
 con estas disposiciones
 se siguió el estar repleto,
 desde el ventanage opaco
 à los muelles internos,
 de cierto vapor, que llaman
 tarantula los Gallegos,
 cancamurria los Polacos,
 y ventolera los Suecos:
 este se introduxo por
 el camino carretero
 del mondogo, y los hollines
 se encaramaron al cerro
 calabernatio, con que
 lleno de humo el aposento
 capitular, donde el alma
 despachaba sus correos,
 pulularon al instante
 en su calvaria trecientos
 monicacos revestidos
 de marimantas: aquestos
 le conservan tuerto el juicio
 y vizco el entendimiento,
 propalando claramente,
 So Bachiller, yo no tengo
 por mui facil el parar
 las cabriolas, y mecos
 de esos titeres mentales;
 que están de puertas adentro

de la cholla: este es mi juicio
transparente, puro, y neto:
qualquier Carancista, amigo,
os responderà lo mesmo.
Sanc. Yo pretendo que se cure
en este Hospital, y hablemos
para su entrada. *Cam.* Pues yo
hàcia allà camino luego,
y encargarè su asistencia.
Cosme finge. Què manada de Asimodeos!
Fuera diablos, fuera diablos,
no habeis de montarme, perros,
que soi Gatañon honrado
de los Solares Manchegos.
Cam. Ya eicampa, y llueven orates,
Sanc. Pues yo voi, señor Maestro,
à recogerle entretanto.
Cam. Pues à Dios.
Sanc. Guardeos el Cielo.
Vamos, Cosme.
Cosm. Vamos, Sancho.
Yà empiezo à lograr mi intento:
*Vanse los dos por entre los baldioses, y
al ir el Doctor Camacho à entrar por la
puerta del Hospital, encuentra
à Borujo.*
Cam. O So: Borujo! que se hace?
Bor. Pardiez que estava leyendo
en aqueftas Gacetillas
un admirable secreto,
que al agibilibus de
la Medicina es mui bueno:
Cam. Nil novum fad Sole, amigo.
Bor. Por famoso, y estupendo
lo codician en la Olanda,
en la Francia, y el Imperio.
Cam. Contra el moriatur, ninguna
medicina hai en los huertos:
Y què cosa? *Borujo.* Es un azufre
para los males de pecho,
y unas pieles, que divinas
las llama el Author moderno;
y sirven para el cararro,
y la reuma, que así creo
que dice. *Cam.* Pues crea en Dios,
que es lo seguro, y lo cierto;
que lo demàs es engaña.
Contos, y faga dineros!

Borujo. Como lo que recetais
vos, y los demis del Gremio.
Camac. A Dios, Seo Borujo: arrope
iu Gaceta, y sus inventos. *Vase.*
Brujo. Señor Doctor, dispartes
seràn las Gacetas; pero
à ninguno matan como
sus cerotes, y venenos.
Pensarà el Doctor Puñal
que à sus Aforisimos rezo,
como si fueran reliquias,
Calvarios, ò Jubileos:
buena fíema! Por el ajo
de Dios, que me rio de ellos
como del mismo Alcoràn,
y el Zucarròn. A buen puerto
viene con sus tiquis miquis
el Domine Guadigeño.

Sale Paparroña assustado.

Pap. El pecado sea sordo!
Aun està dandome vuelcos
el higado, y el redaño.
Què mal olor tiene el miedo!
Jesus! Jesus! San Longinos!
San Basilio! San Nicodemus!
el figuron de mi Amo
Erzó ropilla, y grehuescos
para agarrarme el villete
del Bachiller. Si por yerro
este no me hubiera dado
un recetario, Laus Deo,
mortuus est: à aqueftas horas
tengo encima un aguacero
de patadas, torniscones,
y latigazos, y luego
me despide en hora mala
à buscar la flor del barro.
Bor. De leer las Gacetillas
calimocano me he puesto. *duer mese.*
*Sale Carrizales con su ropillon, calzones
de fuelles valona, capa pardi,
perilla y anteojos.*
Carriz. Buen chasco! Por vida mia,
que sin ser un hombre ayuelo,
padre, ni Galà, ni Dueña,
haya de vivir atento
à guardar las doncellas,
que no le sirven de un bledo?

Mejor era guardar una
carnerada : : Mas que veo!
Borujo está, si, dormido,
y el Hospital está expuesto
à que lo roben: Borujo ?

Llamandole.

Borujo. Quien es ? Quien es ?

Carriz. Vive el Cielo,

que es un belitre, es un coxo;
y . : : *Borujo.* Mal haya mi embeleso!

Carriz. Si pretende el floxonazo
ganar la vida durmiendo,
se pudiera acomodar
à marido, y no à Portero.

Hablando con Paparroña.

Que hace el aqui ? vaya al quarto,
sin permitir que entre dentro
ni una mosca. *Pap.* Si señor,
lo guardaré como un perro.

Carriz. por puerros ? no, vete à cata:
No te he dicho, majadero,
que de vezas, y cenorias
dán mas, y me cuestan menos ?

Pap. Digo que voi à ser Argos
de tu cata. *Carr.* Patas ? ni esto:
con el ultimo bocado
se hace el postre en todo tiempo.

Pap. El buen D. Marcos Miseria à parte.
ha meneter un barreno.

*Sale el Alférez Campuzano con baston,
casaca de municion, y manco.*

Camp. Si hallaré al Doctor Camacho
en esta casa ? *Borujo.* O soi ciego,
ó a queste Oficial ha sido
Furriel en mi Regimiento:

Camp. Este espantajo parece à parte.
Carrizales: à él me llego.

Vino yà el Doctor Camacho? *Pregunt.*

Carriz. que si soi macho ? que bueno !
por parte de padre; mas
que le importa al tornillero
mi generativa ? que
cuidado le dà mi sexo ?
Este, al parecer, recluta à parte.
garañones en el pueblo.

*Salen los dos Loqueros Berruga, y Boldre-
ga, uno con un ayudon, y otro con un
cazo, detrás de Jacinto loco furioso, que*

*saldrà corriendo y derribando à por-
nadas à los que estuvieren
en el tablado.*

Berrug. y Boldr. Tengan à esse loco
Jacint. Muera

el mundo, toca à deguello,
taràn taràn. *Borujo.* Ay mis lomos!

Pap. Ay mis nalgas!

Carriz. Yo soi muerto !

Camp. Voto à Dios!

Boldrega. Yà está cogido;
ayudame, compañero,
que la fuerza es de un León!

Berruga. Y voi allà, tente tieffo:

*Sale el Doctor Camacho por la puerta
Hospital corriendo.*

Carriz. Mil veces he prevenido,
que esté in vinculis sujeto
esse demente. *Pap.* Ay mis ancas!

Boldr. Po hallarle mas sereno,
señor Doctor, le quitamos
las prisiones. *Camp.* Fue un excelso

Jacinto. A la estrada, à la colina,
à la escarpa, al parapeto,
disparen, tun tun tun.

Boldr. y Berr. La furia vuelve de nuevo

Berruga. Vamos aprisa con él
à la jaula, que allà dentro
ha de mamar todo el caldo;
por el siglo de mi avuelo.

Vanse los Loqueros, y llevan à Jacinto.

Carriz. Paparroña, ojo avizon.

Pap. Bien está.

Camp. En este momento
llegué à buscaros.

Camp. Pues vamos,
que allà en mi casa hablarémos. *Vanse*

Borujo. Del jamón que me ha quedado
pobre de mi, me derriengo.

*Mudanse los bastidores, y aparece un
apofento, y en él Dorotea, y Petrona,
haciendo labor.*

Petr. Yà que se fue, Dorotea;
el carroño de tu tío,
dexemos estas labores;
y vamos à divertirnos,
cantando un poco, entretañto
que vuelve, Dorot. Antes es preciso

tronilla, que sepamos
 de tu venida: si ha salido.

Yo lo sabré: Paparroña?

Paparroña à los bastidores.

Qué quieres? Petr. Se fue el Corito

de mi Amo? Pap. Yá se fue.

Cuidado con advertirnos

quando viene. Pap. En hora buena.

El vejeté sobre aviso

está, con que yá, señora,

puedes cantar sin peligro.

Do otea cantá.

Er. f. ondota arboleda, en botque

umbrio,

Alcino de Clorinda desdenado,

en el calor de su amoroso estío,

con triste voz, y espíritu cantado,

secciones de sufrir le pide à un Ave,

que de tormentos, y de amores sabe.

Área. Dulce Ruy señor,

que al primer albor,

en verde laurel,

de Aveçilla i asiel,

cantas el ceño, el deldèn, y el rigor-

que sabes amar,

enseñame à mi:

di como, di di,

podré tolerar

las iras, los fuegos, las rabias de

amor.

Acabada la Área, dice Paparroña en

tre los bastidores.

Pap. A qué buen tiempo han venido

el Platicante, y Boldrega!

Pap. Señor, si està Sanchico:

segura puedes hablarle,

que yo me vuelvo al postigo. Vase.

Silen Sancho y Boldrega.

Sanc. Gracias doi à mi fortuna

por tal favor: Dueño mio,

dichoso quien llega à ver

de estos luceros divinos

los heramosos resplandores.

Dorot. Ay, Sancho! quantos suspiros,

quantas lagrimas me debe

mi amor, mi fee, mi cariño!

pero a raastro las cadenas

de mi suerte. Sanc. Yo intagino

en los medios de librar
 de violencias tu alvedrio?

Boldr. Con que hablarte en casamiento

es escusado? Petr. Sí, amigo;

parleta, chanza, burco,

y libertad solícito.

Boldr. Todo lo tendrás, Petrona;

en casandote conmigo,

y otras cosas, que no cuento;

Petr. Jesús, y qué desatino!

En estado de galanes

todos nos decís lo mismo;

cada uno, mientras vive

de sus amores captivo,

es rendido y zalamero;

y en pillando lo marido;

professa de intolerable,

falso, ceñudo, y mochino;

manda, gruñe, y habla recio;

como dueño del cortijo.

Sale Paparroña alborotado.

Pap. Jesús! apríesla, à esconderte!

valgame San Agapito!

vamos presto, que se ha entrado

en el pairo sin sentirlo.

Dorot. Ay Dios, y qué desventura!

Petr. Hoi el garrote anda listo.

Boldr. Pillóme en la rato nera.

Sanc. Aqui es el mejor arbitrio;

que Petrona finja un

accidente repentino.

Dexase caer Petrona en los brazos de

Boldrega, Sancho estará en ademán

de tomarla el pulso, y todos co-

mo asustados.

Grita Sanc. Presto à la Botica por

algunos confortativos

al corazon, y entretanto

venga una taza de vino.

Assoma Carrizales à la puerta del quare

to, y se suspende.

Carriz. Paparroña, qué es aquesto,

hai en mi casa baptizo?

Pap. Baptizo, señor? entierro.

es lo que yo me he temido.

Carriz. Pues si le ha mordido un perro?

por qué al instante no han frito

los pelos del espinaço?

Pap. No es esto.

Carriz. No? Pues qué ha sido?

Pap. Es una congoxa, que
ahora le sobra vino.

Carriz. Vino tiene? Qué es Perrona
de la hermandad del racimo?

Vive Dios, que con un leño
ha de sudar à quartillos
la borrachera! *Sanc.* Teneos:
lo que tiene es parasitismo.

Carriz. Exorcismo ha menester?
Senores, qué es lo que he oido?
Vna manada de diablos
está viviendo conmigo
dentro de casa. *Dor.* No es esto.

Carr. Pues este hombre, à qué vino?
es Boldregas sacatrapos
de demonios? *Pap.* Vino al ruido,
juzgando que eran ladrones.

Carriz. Dragones se le han metido
en el cuerpo? *Pap.* No.

Carriz. Borracho,
explicitate, que por Christo
que te derribe las muelas
à los pies. El vejatillo *à parte.*
ha levantado de codo,
y tiene en remojo el juicio.

Decid, Bachiller, qué es esto?

Sanc. Es un afecto maldito,
proprio del sexo muliebre.

Carriz. Qué liebre, ni qué borrico?
en mi casa no se gastan,
ni liebres, ni palominos.

Sanc. Es mal de madre.

Carriz. De diablos.

Sanc. Rociadla el rostro un poquito.

Carriz. Ya yo me espantaba, que
no fuesen estos respingos
de la doncelléz: no hai
animal mas enfermizo,
que una doncella de à quince,
de aquellas que en este siglo
tienen mil antojos antes
de que reogan un marido.

Petr. Ay, Jesu! válgame Dios!
como est si! qué es lo que miro!

Carriz. Ya volvió: tu, Dorotea,
llevala adentro.

Vanse.

Sanc. Es preciso,

que ahora le traigan un poco
del azeite de succino.

Carriz. Pelos de cochino? bueno!
los de barro son lo mismo.

Sanc. A Dios, señor.

Carriz. Id con Dios.

Bald. Pues yo tambien me retiro

Pap. Mamola el fardo; mas de ellas
pocas, porque vive Cristo,
que me vi en bragas de cerro.

Salen el Doctor Camacho

Cam. De San Anton el cochino
te valga, Laus Deo. *Carriz.* Dios!

Cam. Tengo à solas que deciros
in re gravi. *Carriz.* Yo xaiave
Para qué lo necesitó?

Recorradlo à vuestra mula.

Cam. Tengo que hablaros amigos
en secreto. *Carriz.* Vete fuera.

Vase Baparrona, y sentanse.

Cam. No dudais, que soi, y he
utque ad aras, mui amante
de vuestro gusto. *Carriz.* Qué
Yo gusto? aunque vieja ahora
Quiéntenos Alvas del Limbo.

Cam. Decia, que ya conoces
lo verdadero, y arrigo
de mi amistad. *Carr.* Magistad?

Yo ha muchos dias que vivo

fuera de las dependencias

tocantes al Real servicio.

Qué manda tu Magistad?

Cam. Si hablo mas recio, han de
allà dentro; mejor es *à parte.*
el hablarle por escrito.

*Posee el Doctor à escribir, y recitará
voz alta lo que sigue escribiendo.*

Escribe Cam. El Alférez Di. go Diaz
Campuzano, hombre mui limpio

de toda macula, pues

desciende desde ab initio

de aquel valentón, que fue

timebant gentes del siglo,

buen Soldado, segun cuentan

sus despachos, y servicios,

y un b. azco, que por las costas

se dexó en no sé qué sitio.

quien

quiere contraher en facie
 Ecclesie nupciales. Nos
 con vuestra sobrina; y porque
 no le falte al buen estito
 me pite à mi, que en su nombre
 haga con vos este officio
 Responded, y Dios os guarde.
Carrizates el papel por za vista.
 Se me ofrece un repartillo,
 que no habais del caudal.
 Un sueldo cobra efectivo
 de estro caudal. *Carriz. Quebrado?*
 buen caudal para marido!
 Os digo, que cobra un sueldo
 de manco. *Carriz. Ya: no deis gritos*
 Seo Doctor; poco vize cho!
 Y en la renta de un molino
 mas de trecientos ducados.
Carriz. A bocado? no hai Ministros
 en la Ciudad para que
 corrigian à esse atrevido,
 si me la quiere facar
 con violencia? *Cam. Lo que afirmo,*
 es, que tiene cada año
 trecientos de + l s. *Carr. Lindo!*
 Ya el Pajaro, Seo Camacho,
 se nos va poniendo à tiro.
Cam. Pues amigo quid faciendum?
Carriz. La hacienda me ha parecido
 razonable Seo Doctor;
 yo consultare con amigos,
 y con la muchacha, pues
 esto es muy justo. *Cam. Y preciso.*
Yanse, y corrido: estos habidoresq aparece
en Atrio con sus jaulas de Locas, Lucia
encerrada en una de ellas y la
Colodra à la puerta principal del Atrio,
Ines, colonia, y Mari Perez sueltas.
Sancho hablando con la
Colodra.
 Por estas Ave Marias,
 que cada vez, hijo Sancho,
 que te miro, me parece,
 que estoy viendo al malogrado
 de Mondragon mi marido:
 Diosle dê eterno descanso:
 murió en la flor de tu edad
 de setenta y ocho años.

Ay Mondragon de mi alma!
 Quien enjugará mi llanto?
Sanc. Madrecita, no sabeis
 que os quiero, que os idolatro;
 y qué he de ser vuestro? Vaya
 un polvillo de tabaco,
 y alegria, y que se pudra
 un melon, que vale un quarro;
 Miren qué lamina para *à parte.*
 colocada en un ofiario!
Mari. Per. O a, Dimas, Camareras,
 al instante, a los Lacayos
 que me pongan la carroza,
 aprisa, aprisa, que al Prado
 quiero salir, y despues
 à refreicar à Palacio,
 donde me espera mi prima
 la Princesa de los Gallos.
Colod. Yo te aseguro, que si
 tomo, loca, este zurriago,
 te he de levantar con él
 los bollos como la mano.
Sanc. Antes lastima, que pena;
 merece tu desbarato.
Lucia desfle la jaula.
Luc. Esforzado Baldo vino,
 ponte presto en tu caballo,
 ponte presto, si no quieres
 que te arrebañen los diablos.
Colod. Vna jaqueca recibo
 cada dia de salario.
Polon. Negame la Señoria
 la muger del Abogado?
 Pues no sabe que la tengo
 por arriba, por abaxo,
 por el pecho, por la etpalda;
 por el higado, y el bazo.
 Pues no es verdad que en mi casa
 son Condes hasta los gatos?
 Y que hai titulos en ella
 mas que en la de un Boticario?
Colod. Qué hyya quien pueda vivir
 en este officio cansado?
 Vna cabeza de bronce
 ha menester tal disparo.
Sanc. Paciencia, madre. Col. El Señor
 me reciba lo que passó
 con estas enfermas, en

del cuento de mis pecados.
Canta Inès. Ausente el Príncipe Carlos
 de la belleza de Irene,
 ardientes suspiros lanza,
 amargas lagrimas vierte,
 Como la adora!
 Como la quiere!
 Pues son suspiros
 las cartas mas finas
 que escribe un ausente.

Sanc. Esta es la enferma, de quien à p.
 mi amigo està enamorado.

Madre, hablè con ella? *Colod.* Si.

Sanc. Mucho tengo que pagaros:
 à Dios por ahora, que
 tengo que ir al otro patio.

*Vase Sancho, y sale Boldrega en traje ca-
 fero con su zurriaga.*

Boldr. Con esta carantamaula à parte.

quiero lograr un buen rato:
 la vejancona se alegra
 en oyendo que un muchacho
 la dà un relincho. Señora,
 que todo vuestro cuidado,
 ha de ser el Platicante?
 y los demás ayunamos
 de vuestros favores, y
 de los hermosos agrados
 de vuestros ojos, que son
 dos luceros? Malos grajos à parte.

te los merienden. *Colod.* Boldrega,
 tois un pícaro taimado:
 haceis burla? que os parezco
 que llevo à cinquenta años?
Bold. No, madre, las canas suelen
 proceder de los trabajos.

Vive crivas que nació à parte.

poco despues que el caballo
 Bavièa. *Colod.* Podeis creer
 que no està en el garavato
 la Colodra, por saltarla
 galancitos: à puñados
 los tengo, por vuestra vida,
 así, así, Boldrega.

Bold. Malos à parte,
 abispones: te alanceen,
 vejistorio de los diablos:
 No desconfieis, que yo

os adoro aun mas que Sancho:
 creedlo, madre, y à Dios.

Colod. Id con Dios, picaronazo.
*Aparece el Atrio de los Locos, y
 encerrado en una jaula en traje ca-
 fero, Morton en traje de Astrologo,
 lo arrimado à la puerta de la jaula
 Pateta entrando y saliendo por entre
 bastidores; Cosme su bro, y Berrugà
 y Berrugà con sus zurriagas
 en traje ca-
 fero.*

Morton El Gran Pitcator soi yo:
 el Sarrabàl fue un borracho,
 y Torres es tolamente
 un Paon del Astrolabio:
 sin mas compàs que mis dedos,
 edificio Calandarios,
 y levanto mas figuras
 que embustes un Escrivano.
 Por esta esquina del Polo
 en el Cielo me embanalto
 à preguntar à la Luna
 por tu plata, y por mis quartos.

Sanc. Cosme, amigo, como va?

Cosm. Con tus medicinas, Sancho,
 mucho mejor, porque he visto
 mas quieto, y mas reparado
 el juicio de Inès hermosa.

Sanc. Dime, conociète quando
 la viste? *Cosm.* Se suspendió
 con mi pretencia un gran rato:
 despues prorumpió en hablar
 con el Príncipe. *Patet.* Mal rayo
 en Mahoma. *Berrug.* Se O Pateta
 presto retirete al quarto.

Mort. Yà he montado en las estercas:
 yà he vuelto de arriba abaxo
 el hato de las cabrillas:
 yà è aquel gran secretazo
 y en poniendo escurridizo
 flexible, liquido, y claro
 el material, saldrà el oro
 potable, como un emplastro.

Patet. Hà perro zancarron! antes
 besaré à un demonio. *Bold.* Alto
 à recoger. *Patet.* Voyme à coger
 à los pies del Padre Santo:

Cosm. Bien presto volveré à verla,
porque yá estoi avisado
de la vieja.

Sanc. Finge ahora,
porque mira con reparo
Berruga. *Cosm.* Yo del infierno
toi el correo ordinario.

Jacint. ¿fuera, afuera, que voi
con quatrocientos caballos,
tú, trán: aguarden, gallinas,
voto al Sol, que yá abanzo:
afuera, que soi el hijo
de Belianis: fusilazo

en este, en aquel, en un trun.

Sanc. Lleguemos à tofi-garlo.

Berr. Jacinto, calla, que yá
has vencido los contrarios.

Jacint. Victoria por Don Jacinto.

Mort. Segun ciertos cartapacios,
que yo compré en la almoneda

de los bienes de Theofrasto,

me dirigen, en cogiendo

la primer Luna de Mayo

dos celemines de estopa,

seis rabadillas de Pabo,

un Besugo, un burujon

de los cabellos de un calvos

y sublimandolo en

un candil de garabato

con azeyte de lombrices,

te coagula el pñasco

filotofal. Kara cosa!

este secreto es un pasmo:

Sanc. A este furioso, es preciso

mui à menudo banarlo,

que la sequedad es grande:

agua mucha, y mucho caldo:

Berr. ¿bi lo hago, sin faltar

un punto.

Salé Pateta corriendo, y monta sobre

Mortón.

Pateta. Aqueste es caballo:

no lo ha montado mejor

Gerineldo, ni Reinaldo!

Mort. Ay mis esferas! mis Zonas!

mis anteojos! *Berr.* Fuera, à un lado.

Cosm. Qué envoltorio de borriegos
me merienda el espinazo?

Sanc. Berruga, encierra esse loco:

Mort. Yá tengo hirviendo el estiaño

para hacer el aguachirle

de la vida; y legun hallo

en los circulos, y aspectos

del Prognostico pasado,

vivirán, si Dios quisiere,

quantos prueben esse caldo:

Vuelvo à montar Pateta.

Pateta. Cordovés, al picadero.

Berr. Vayan los dos, vanos, vanos:

Entran los dos Loqueros à Mortón, y

Pateta àzurri-gazos.

Cosm. Ay amigo! que la vida

debo à tu amor, y cuidado.

Sanc. Profeguir con la ficcion

es importante. *Cosm.* Ay mi Sancho!

dème el amor sufrimiento,

dème tu industria descanso,

así logres de quien amas

los dulces, y estrechos lazos. *vase.*

JORNADA SEGUNDA.

Abrense los bastidores, y aparece el

Acrio y puerta del Hospital, como al

principio, y el Portero, Boruja, y

Campuzano pasandose

por el portico.

co.

Boruja. Ahora entró el Doctor Cama-

cho.

Camp. Y sabreis si saldà aprita?

Bor. No puede tardar. *Camp.* Aquí

lo esperaré. *Bor.* Por mi vida

que me he alegrado de veros.

Camp. Desde la carniceria

que hizo nuestro Regimiento

solo, en aquella partida

de Tedescos, y Alemanes,

hasta ahora, no os havia

visto. *Bor.* Pero os acordais

en esta campaña misma,

quando junto a la explanada,

que estava al monte vecina,

quatrocientos compañeros

tomó nuestra Compañia?

mp.

Camp. Pues no queréis que me acuerdes
 si al mismo tiempo una herida
 de docientos reales me
 diéron entre las costillas?

Bor. Buena función, por San Pablo!
 pero no saqué muy limpia
 la cabeza en ella, que
 me puñgaron áquel día
 con dos buenos chincharrazos.

Camp. Fue una cosa nunca vista!
 Si el Capitan Comandante
 nuestra gente no retira,
 te va á enar con los diablos
 toda la Tropa enemiga.

Bor. Ya parece que el Doctor
 concluyó con la visita. *Vase.*

Sale el Doctor Camacho.

Can. Señor Doctor? *Cam.* Hic, & núc, y
 acordandome venia
 de vos. *Camp.* Demuestra memoria
 vive el alma agiádecida.

Can. Los babilonios del palto,
 y el refecido de la oina,
 que despues del gringazo
 en el fardo se registran
 desde el rabo hasta la oreja,
 So A ferez, nos prognostican
 buena crisis. *Camp.* Ay, Camacho,
 quanto mi amor os estima
 tal fuerza! *Can.* Sine dubio,
 que ha de pegar esta liga,
 que está en agua. Deo volente.

Camp. Os daré el alma en a'bricias.

Can. La pecunia del molino
 fue un confortante, una vilma,
 que acabó de resolver
 lo duro de l' codicia
 del misero Carrizates,
 y aunque esta la lebrinilla
 rebelde, apretar la mano
 en cortarla, y servida,
 que tandem, tandem, cairá,
 me vivente, como hai viñas.

Camp. Vive, acaso Dorotea
 regalada, ó piter dida,
 si te beis de otro? *Can.* Nequaquam.

Camp. Pues, qué barrión imagina
 en un amor, ó en mi persona

para moñarte tan tibia?

Can. La muchacha, no te elpantes!
 quisiera boda enteriza:
 Sabe que te falta un brazo,
 y pentará, como niña,
 que eres marido ciclán.

Camp. Señor Camacho, estas ruinas
 padece el que sirve al Rey.
 Y para tener propicia
 á Dorotea, qué haré?

Can. Si no me e'ter medicinas
 de leificantes, con que
 corregir su desabrida
 condicion, para curarle
 del amor la cacochimia;
 y así, A ferez, es preciso
 aplicarte algunas libras
 de pasteos, de regalos,
 musicas, correferias,
 y otros pharmacos, que tiene
 el Amor en su Botica.

Camp. Por conseguir tal vent'ura,
 no perdona ré fatiga,
 sollicitud, ni tormento,
 de quantos á persuadir la
 puedan conducir. *Can.* Bonor um!
 esta es la eficaz, y activa
 cataplasma, y ligadura
 que ha de curar esta herida,
 regalada y vereis como
 menos el amor os pica:
 que la farna del amor
 se ha de rascar pelo arriba.

Camp. Todo su alivio mi pena
 en vuestro cuidado libra. *Vanse.*

*Sale Paparroña por la puerta del Hospital
 al Atrio exterior.*

Pap. Algun diablo zurdo me
 traxo á esta casa maldita
 para servir.

*Sale Sencho por el lado contrario á
 aquel por donde se fueron Camacho,
 y Campuzano.*

Sanc. Paparroña?

Pap. Sancho? cuidado si atisvan
 nuestra conversacion desde
 el Hospital. *Sanc.* No registran
 mis ojos persona alguna.

Pap. No sabes la chamusquina que entre Carrizales, y Dorotea está encendida? Amigo, el demonio anda en Cantillana. *Sanc.* Enemiga es mi estrella: acaba, dime, qué novedad la motiva?

Pap. Hijo mio, no conoces al Aferez Diego Diaz, uno que te dexó un brazo olvidado en la Muñicia?

Sanc. Es uno, que comunmente Campuzano te apellidan, y con el Doctor Camacho suele andar algunos dias?

Pap. El mismo que viste, y calzas? Pues este Oficial se fina, se desata, y desmorece por lograr à tu querida Dorotea; y segun me ha informado Petronila, la ha perdido en casamiento al fordo, y este te inclina à darsela: de lo que Dorotea tan sentida está, que desde el instante que ha llegado à su noticia, maldiciendo su fortuna, se quexa, llora, y suspira.

Carrizales ha entendido el pesar de la sobrina; pero en vez de suspenderse; el proposito confirma de casarla, y contra la pobre muchacha te irrita; y mal me de Dios, Sanchico, (esto pafle por malicia)

si el Doctor Camacho en este casamiento no cocina.

Sanc. Dème el amor tolerancia.

Pap. Lo que puede en tal desdicha, hijo mio, consolarte, es, que esta Dorotea firme en tu amor. *Sanc.* Mal terrible! pena aguda! suerte impia!

Pap. No hai que dexarse llevar de la passion: lo que dicta el juicio en este negocio,

segun la experiencia mia, es, solicitar, los medios de que la boda te impida; haciendole al fordo que vuelva atras en su portia, y que deshaga el ajuste... persuadido à que es mentira la relacion que te han hecho del Novio, et se abantiria por otra parte, y con esto cesaba la temolonia.

Sanc. Paparroña, con tu ingenio hoy mi corazon respira. Vamos à entender en las industrias que necessita este proposito. *Pap.* Vamos.

Sanc. Yo volveré muy apuita.

Hace que se va.

Asi: una cota te adie. to. *Vuelve.*

Pap. Yes?

Sanc. Que à Dorotea digas, que para que el artificio te logre, importa que finja para con el fordo, que la boda que le destina es ya de su gusto. *Pap.* Bien.

Sanc. Pues à Dios, hasta la vista.

Fase Sancho y aliv à entrarse Paparroña, se encuentra con Benujo que lo salta à buscar.

Bor. El diablo lleve tu alma, no te le ha dicho que asista alla dentro? Tiene aqui algun negro que te sirva? Pues mas hà de media hora que el Amo se de ganita llamando to. *Pap.* Mas si acato se quebrara por la espina el Blichero trompeta por darne una voz? *Bor.* Reciba un criado, que le llame cada instante, el mojuilla, zurrón de gargajos. *Pap.* Mire como trata el seo Guinga, fondo en gullia. *Bor.* Mas que le machaco la rabadilla de una coz? *Pap.* Lo mismo hace qualquiera caballeria. *Fase.*

*Mudanse los baffidores, y aparece el A-
torio de las Locas y Cosme hablan-
do con la Colodra.*

Col. En tanto que divertidos
en las jaulas de los hombres
están entrambos loqueros,
puedes hablar, hijo Cosme,
con Inés. *Cosm.* Ay, madre mía,
quanto debo à tus favores!

Col. Ea, no pierdas el tiempo,
vete hacia el quarto, de donde
ella saldrá.

Cosm. Voy à ver
mi dolor en tu desorden,
en su trato mi esperanza,
y mi gloria en tus dos toles.
Vase Cosme hacia el quarto de Inés.

Col. Q è hemos de hacer? es preciso
dar un consuelo à este pobre:
haciguete, que mozo es,
y bastantes tin sabores
padece alla con su amor,
sus cuidados, y ficciones.

Sale Inés. Principe mio? mi dueño?
no me hablas? no respondes?
pues como?

Cosm. Ay mayor deldicha!
Inés mia, no conoces
al dueño que te te dolatra?

Mirame bien, que soi Cosme.

Inés. El Principe tu? Que gloria!
Pues como vienes sin coche?

Col. Cosme? Cosme? *Cosm.* Madre mia?

Col. Pallas he sentido, y voces:
mira si es mi Sancho, o si
es alguien que nos estorve.

Inés. Ay, que se ausenta mi bien.

Cosm. Ninguna voz reconoce
mi atencion, ni Sancho vienes;
pero no tardará, porque
me tiene avisado. *Col.* Estimo
la noticia. *Cosm.* No te arrojes,
Inés mia, al tentamiento.

Inés. Hasta por mi suerte logre
del Principe el dulce lazo,
viviré muerta.

*Sale Lucia, como haviendo roto las pri-
sionas y atraviesá el tablado.*

Luc. En el botque
está Baldovinos, fuera,
que vengo en mi matalote
à sacarlo del encanto.

Col. Ay! que rompió las prisiones;
y al ruido ha de acudir gente.

Entra Berruga, y se levanta la Colodra.

Berr. Q è es aquello? quien di voces?

Col. Disimular es preciso. *à parte.*

Quien ha dexado à este hombre
venir aqui? Buen cuidado
teneis! *Berr.* Yo no sé por donde
de tu patio se escapó.

Col. Tenga euria el picarote.

Berr. Tengala ella con su puerta.

Col. Hãbribón! *Luc.* Por este monte
tengo de entrar à la cueva.

Berr. Para ahorrar de disensiones;
yo le entrare en una jaula.

Inés. Ay infeliz! Ya se pone
el Sol del Principe mio.

Col. Vete. *Cosm.* Mandado de Jovei
del Purgatorio he salido
à recoger por el O. be
Almas en pena. *Berr.* A la jaula;
y ellas à las suyas.

*Aqui empuja la Colodra à Lucia hacia
una jaula, y Berruga lleva asido à Cos-
me; y cogiendo el medio del tablado:
do, dice la Colo-
dra.*

Col. Oye?

sepa que soi la Colodra;
y otra vez, el mui guillote;
me ha de tratar con gran modos,
y respecto. *Berr.* Mire el molde
de vaciar fantasmas. *Col.* Ruina,
vergante, belitre, dropé,
agradezca que ya pudre
Mondragon, que de Dios goce:
que à vivir, le sacaria
la lengua por el cogote.

Berr. Poca manteca ella, y el:
calle, calle, el almarolte.

*Correse un baffidor y aparece en su quarta
to Dorotea, que se representará Wor-
randa y junto à ella Petronila.*

Petr. Es posible, Dorotea;

que

que has de estar a todas horas
 con lagrimas, sin mirar
 el que destruyes tu propria
 tu salud, y tu belleza?
 Qué bien hago yo, señora,
 quando amor quiere picarme,
 en sacadirme la mosca!
 Dor. Qué mal ponderas la causa
 que mi tormento ocasiona!
 No quieres que lllore, quando
 con violencia rigurosa
 tu señor (ay desdichada!)
 trata de casar me contra
 mi dictamen? *Perr.* Dorotea,
 no desesperes; la boda
 no ha de ser hoy, las palabras
 se rompen como las sogas;
 y aunque la ha dado tu tío,
 yo, y el viejo Paparroña
 hemos discurrido un
 medio con que por ahora
 emplastrarlo, y el intento
 es fingir una tramoya
 para que el sordo se vuelva
 la camisa: si se logra,
 llamamos bien. *Dor.* Quiera el Cielo
 dár alivio à mi penosa
 inquietud! *Perr.* Puss véa acá,
 si quieres saber la moda
 para engañarlo: el vejete,
 que hacía el corredo: allomá,
 tiene una carta, con que
 hemos de juzar la polla. *Vanse.*
Correse un bastidor, y aparece Carrizales
passandose en su aposento.
Carr. Bendito sea Dio, que yá
 quiere su misericordia
 irme limpiando de tanto
 pulgón, y tanta langosta
 como me roe el bolsillo.
 Jesús! Jesús! qué congoxa
 es tener uno en su casa
 quien le esfade, y quien le coma!
 Por vida de San: no mas,
 que he de buscar una choza,
 donde no acuda viviente,
 sea bestia, ó sea persona:
 yo me serviré, yo mismo

me sabré adobar la olla
 por mis manos, sin fiarla
 de una criada golosa,
 de un fison descomulgado;
 y una sobrina tragona.
 Yá rabio por acabar
 de despegarme esta corma;
 que me engulle los zancajos:
 yo apretaré se disponga
 quanto antes, y no hai que andas
 con que dé para la boda
 peregiles, ni mamurrias,
 que primero iré à la horca;
 que tal haga. Bueno fuera,
 por mi vida, que à mi costa
 quisiera alistarle un barrio,
 y emborracharse una tropa
 de glotonazos, que luego
 vienen à entrar se de gorra,
 repatriendo en horabuena
 al Padrino, y à la Novia,
 mui fruncidos de semblante;
 pero de panza mui gomias.
 Esto no, quita, Perico,
 al infierno por la posta.
 Yo engordar marranos? Yo?
 Pues con la renta pelona
 que yo tengo, en pocos dias
 me quedaria en pelota.
 No señor, bueno es lo bueno:
 bien está San Pedro en Roma;
 vayan à espulgar à un galgo
 los tragaldabas: mi corta
 renta, pardiez, à ningun
 salvage le debe cosa.
 Que ella se case, es mui justo:
 esto nadie se lo estorva;
 mas poner un Sacramento
 à par de una comilona?
 Para qué? Los Moralistas;
 ni lo mandan, ni lo apoyan;
 ni es essencia suya, ni
 tu materia, ni tu forma,
 y si es ceremonia, que
 engullan de ceremonia.
 Vuelvome à mis trece: hay
 bodorrios, mas papatoria
 nec nominetur, que yo

no soi tio de carcomas.

Sale Pap Parece que allá entre si á p.

Don Tenaza foliloquia.

Carr. Fuera pegotes, *Pap.* Yo llego. á p

Que os entregue en mano propia.

esta carta, dice un hombre,

que llegó á la puerta.

Dale una carta.

Carr. O! á!

Y donde tienes la espuerta,

hè? *Pap.* Qué espuerta, ni que alforja?

No me han dado espuerta alguna,

la carta me dieron sola.

Carriz. Tiene porte? *Pap.* No señor.

Carriz. Y te ha dicho que responda?

Pap. Tampoco. *Carriz.* Pues está bien:

como no me hurguen la bolsa,

ni en su respuesta el cerebro
me gasteñ, ruede la bola.

Dice así: *Lee.* Señor Carrizales,

un sujeto de alta estofa,

á quien el gusto, y pesar

vuestró, como á vos; le toca;

ha sabido del Doctor

Camacho, que por esposa

dais á Dorozea, á un

cierto Alferrez, que se nombra.

Diego Díaz Campuzanos;

y os advierte, que con toda

diligencia os informais

de su vida, su persona,

calidad, y renta, porque

por sospecha esmaliciosa

la relacion que os han hechos;

y mirad no hagais ahora

algo, que despues os pese,

porque la hacienda, y la honra

está aventurada; y esta,

si se pierde, mal se cobra.

Repres. Vive Dios! Mi hacienda debe

de ser de algun puto! O! á,

vejete, niñas.

Sale Paparona con su Rosario.

Pap. Señor.

Carriz. Vèd si esta aí la persona

que traxo esta carta. *Pap.* Al punto

tomó, señor, su derrota.

Carriz. De la Rota? Y o no tengo

correspondencias en Roma.

Qué traza tenia? *Pap.* Era

un hombre de buena ropa,

y affomaba por mas señas

un buen monton de corcoba.

Carriz. Y su nombre? *Pap.* No le di

Carr. Pues qué hombre con canas to

un papel, sin preguntar

cuyo es? Mala porzona

te sofocó. *Pap.* A ti, á tu padre,

y á tu generacion toda.

Carriz. Qué rezaba el picarón?

Pap. El Rosario. *Carriz.* Qué devota

alma! Para los demonios

haces tu muy buenas obras.

Pap. Para tu sobrina las

hago yo-mejores. *Carriz.* Oyga!

Qué refanfuñe el mal duto?

Pap. Tu lo eres. Estoy ahora

ajustandote la quenta

del gatto. *Carriz.* Mala modorra!

te entre. *Pap.* Y á ti te cubran

almorranas, tiña, y ronchías.

Carriz. Qué esto-me suceda! En fin

es diligencia forzota

vèr á Camacho, y saber

de él, qué fuitas, ó qué sobras

tiene el mulo; y vive Dios,

que si la venta se embrolla,

a unos y otros los

echaré al infierno. *Pap.* Soga;

qué maza que lleva! *Carriz.* Aun

grande el barbilla de estopa?

Picarol! *Acometa.*

Pap. Señor, señor! *Haye Pap.*

Carriz. A mí hacerm: la mamó! á?

Pap. Valgame aquí Flos Sanctorum!

Ay, ay! Santa Sinforola!

Carriz. Hà, perro! una oreja te

has de dexar por las costas.

Aparece el Atrio int rior d. le cala

en un angulo paffendose el Doctor

macho con Sancho; y poco despues

Pateta, loco discurfivo

miendose las uñas.

Sanc. Con que, en fin, el vomitorio

leo Camacho. no os parece

auxilio oportuno para

extirpar de la fiebre
(que padece el Escrivano)

el foco purificiente ?

Sale Pateta. Soneto con cola? Si,
me acuerdo que lo previene.
Ringifo en la Cirugia
de Vidos, de aquesta fuerte.

Cam. Quod scripsi, scripsi, amigo
Bachiller, primeramente
en las circunstancias que
à este morbo, sobrevienen
por concomitancia, niegan
por remedio conveniente
el purgante, y vomitorio,
por mas que otros lo celebren,

Cujacio, Mingó, Rebulgo,
Almanzor, el Abal, nfe,

Mutamoros, y Galeno

en el Tratado excelente

que nos dexó escrito sobre

los Callos, y los Juanetes.

Fuera de estos testimonios,

se vé que el enfermo tiene

un singulto hácia la parte

mas campanuda del vientre,

y que es moi continuo, y como

se pueden romper o pliegues

de la tunica felposa

estomacal, y padece

el hueso del espinazo

ter emoro, y baibenes,

por contentimiento de

las tripas intercadentes,

estamos expuestos à

que con la receta vuela

el pobre del Escrivano

à cenar con Holofernes.

Pate. *Transgredir?* Qué buen vocablo!

Como alumbra, y resplandece

todo el patio! *Transgredir:*

Basta este termino, cit:

solo basta para hacer

un Soneto, mas fulgente

que los que escribieron Palacios

en su Tratado de peste

Pharmaceutica. *Sanc.* Estoi

yà; pero qué se os ofrece

para exterminar la causa

de este morbo? *Cam.* El que supiere;

que las borras del huanor

estan intrinsecamente

en los vasos del redañó

por la parte que se mueve

la oreja del corazon

hácia la costilla veinte,

& cetera: dirà luego,

So Bachiller, que conviene

romper la vena, porque

es comun, que en toda fiebre;

en que retona el singulto,

importa, y especialmente

quando el egrotante está

plethorico.

*Affoma Carrizales al Atrio poniendose
los anteojos.*

Carr. Allí aparece

el Doctor: A Seo Camacho?

Cam. Señor? *Carr.* Acabad en breve

vuestra pratica, y despues

me haréis el favor de verme

en mi quarto.

Camacho haciendo señas.

Cam. Bien está:

Allà voi in continenti.

A Dios Bachiller. *Sanc.* A Dios.

Vase el Doctor y sale Paparroña.

Pap. Sinchico? Buen regilete

lleva atravesado el

amigo Roña en las sienas;

harto ferà que al Doctor

hoi la perra no le suelte:

quanto vi que le geringa

la persona al marasiete?

Pateta con un papel en la mano.

Pateta lee. De los Ignivomos brutos

del Sol, que pyropos muerden,

en el Apolineo plastro

corruscan las fulgideces.

Repres. Buen Soneto! No lo hicieron

mejor los siete Durmientes.

Sanc. Con que esto ha pasado? *Pap.* Si.

Sanc. Yà con esto se suspende,

à lo menos en su tema,

y para si acaso vuelve

à infiltrir en ella, pues

es natural que le inuestren

al Sordo por disuadirlo,
 los titulos, y papeles,
 que testifican la hecienda;
 y calidad del So Aferez,
 he pensado un trampantojo
 anui buenos; tu has de ponerle
 por la obra, y à fee, que
 primero que se despegue
 de las ancas el Soldado
 este abispón, ha de verse
 mas negro, que el cuello de un
 zunante. *Pap.* Con esto alegre
 estará Doroteica,
 que me mandó te dixesse
 su firmeza, y sentimiento:
 es mucho lo que te quiere!

Sanc. Pomme à sus pies Paparroña;
 dila mi amor, y tu puedes
 darme el aviso, de lo
 que por acá succedere.

Pat. Poeta de Villancicos
 yo? Con essa se me viene?
 Vaya presto en horamala
 à emborracharse de azeytes,
 y à gorgear calaberas
 el Capigorrón: aquesse
 chirriadero lo hacen
 los Poetas morteretes:

Lee en el papel. Con sus eructos rutilan
 los coluros, y los exes;
 y de las roseos fulgores
 se impregna todo el ambiente.

Repres. Esto es un prodigio! Cosa
 tan rellena no se lee:
 ni en el Para todos de
 el finoso, y excelente
 Reinaldos de Montalban.

Sanc. Cuidado, pues, quando llegue
 la ocasion.

Pap. Vete seguro,
 que Paparroña no duerme.

*Vanse todos, y aparece el Atrio de las
 Vocas, Lucia en la jaula, Inès suelta por
 el patio, y la Colodra à la puerta
 con el Rosario en la mano.*

Colod. A mi al matroste? Palabra
 es que no olvidare yo
 en mi vida. *Gloria Patri, reza*

Filio, & Spiritu No
 me lo ha de ir à penar
 al otro mundo el bribón:
 Yo almatroste? *Padre nuestro.*
 Mala muerte le dè Dios!

Reza. *Que estás en los Cielos.* Yà
 tarda mi Sancho.

Luc. Infanzon,
 presto taidrás del encantos;
 guardate de un coscorrón
 que Sancho Panza te sigue
 en un burro de Aguador.

Colod. Qué fuiotz está Lucia!
 Calle, mire que si voi
 me la ha de pagar. *Jesus!*
 Y que enfado, qué dolor,
 es tratar tales enfermas!

Inès. Como le dixera yo
 à Cosine los sentimientos
 de mi amorosa patsion?
 Mas yà que no viene, haga;
 haga el pecho, haga la voz;
 en amantes consonancias
 de su afecto ostentacion.

Canta Inès. Qué afecto suave!
 qué blanda patsion!
 A el alma le imprimen
 memorias de amor.

Esquivillo. Ay, ay, no, no;
 no me qui tes dueño,
 el gozo, no, no,
 que en trage de pena;
 tierno se introduce
 en mi corazon.

Sale Sancho. Mi madre? buen diablo *Vase.*
 un quadro de San Anton.
 Mucho deseaba veros,
 voltear en un asador; *à parte*
 pues no lo quereis creer,
 lo que ha que no os veo, estoi
 aburrido, y mal hallado.
Jesvs. que mala vision! *à parte*
Jesvs. hermana de leche
 es de aquel Rey que rabio.

Colod. Con lisonjas os venis
 Sancho, tois un picaron
 que me engañais,

Sanc. No mi madre,

foi hombre de bien, y no
havia de hablar de burla
à personas como vos:

para deslletar muchachos

ap.

no vi mejor fantasmón-
Colod. Sanchico, no me quereis?

Sanch. Quien tal cosa os persuadió
la confianza adelante,

y buena fee. *Colod.* Valga por
lo que valiere, os estimo
el cuidado, y la aficcion,

Sanch. Decid ahora, qué hai de nuevo?

Colod. Mucho mal.

Sanch. Quien lo causó?

Colod. De modo, hijo mio, que
esse tratto, esse hablador

de Berruga, esse mal haya

la madre que lo parió,

à Cosme tiene en la jaula

desde que aqui lo encontré.

Vuelve à satir Inès cantando.

Inès. Dexa que repasse

el dulce favor

con que Cupidó

Piel me coronó.

Estr. Ay, Ay, no, no, &c. *Vase.*

Sanch. Como digo, fuera de
la indigna desatencion:

de esse chulo, lo demás

Cosme ahora me contó:

y le he mandado à Boldregas,

que es amigo de los dos,

que le buelte, persuadiendo;

que es crueldad, y es error,

tener en clausura à un hombre,

cuyo afecto, y suspension,

nace de lo mordicante,

lo rebelde, y lo feróz

de una hypocondria. *Colod.* Inès

yà se halla mucho mejor,

y à un buena. *Sanch.* Miren si à Cosme

la receta le sirvió?

Vuelve à salir Inès cantando.

Inès. Ay, ay, no, no, &c.

Sanch. Pues madre yo me retiró

que tengo que hacer. *Colod.* A Dios,

Sanchito. *Sanch.* Guardaos el Cielo

debaxo de un paredon. *à parte.*

*Vanse y corrense los bastidores, y aparece
el aposento de Dorotea, ella, y Carrizales;*

Carriz. No tabes tu, Dorotea,

no tabes quanto me alegro

de que te haya deparado

Dios, en este casamiento,

que se dispone, tal dicha,

tal fortuna, y tal remedio!

Siempre quise mucho à

tu madre (que esté en el Cielo)

muerto à pocos años de

viuda, y mi sentimiento

fue grande: en fin, en mi casa

quedaste en años mui tiernos;

donde te he dado (el Señor

lo sabe) aquel tratamiento

que debiera dár à una

hija mia; bien te dexo

con esto significado,

Dorotea, lo que debo

mirar por tu bien, y que

es mucho lo que te quiero;

solo con haverme ya

dado tu consentimiento,

me tienes, sobrina mia,

mui gustoso, y satisfecho.

Der. Juzgando vos que conviene,

sin violencia os obedezco,

Carriz. Tudatco? no, ni lo pienses;

Español hecho, y derecho

desde la Cruz à la fecha

de todos quatro avoengos:

Fuera de esto no es moçito

de los de ogano el tujero:

de que sirve, de que sirve,

un pisaverde, que al medio

mes de casado, se enfada

de la muger, y vâ luego

à amancebarte? Este Alferez

es un hombre de talentos,

quieto, juicioso, y machuchos;

ni es, hija mia, tan viejo,

que no tengas un marido

en él para mucho tiempo:

yo yà, qué piensas? sobrina,

naturalmente no puedo

vivir tanto como tu

has menester; y si muero,

mañana te quedarás,
sin abrigo, y sin consuelo.
Este es hombre, cuya hacienda,
basta (segun mi tanteo)
para mantenerte con
decencia, y no, no es lo menos,
para que incline, el que es
un hidalgo muy añejo.
Esto es lo que en la primera
relacion se me ha propuesto.
b'èa que he de informarme antes
que à la execucion passemos.

Salé Papar. Señor?

Carr. Aquè viene aqui?

Pap. Yo lo dirè. *Car.* Què hai de nuevo?

Par. Que os quiere hablar un Soldado.

Carr. Vn Quebrado? yo no entiendo
de bragueros, ni de potras:
al Cirujano con esto.

Papar. Vn Soldado, digo, que
os busca. *Carr.* Pues majadero,
pregunta como se llama,
no tengamos otro cuento
como la carta *Papar.* Aun le pica?
llamate el Alferes Diego
Campuzano. *Carriz.* No conozco
tal manzano, ni camufo.

Pap. Campuzano digo. *Carr.* Bien:
dile que salgo al momento:
Doroteica, disponte
para baxar al festejo
que han prevenido los locos.

Dorot. Ya vuelve, valgame el Cielo!
mi rigorosa fortuna

à irritar mi su frimiento.

Salé Petronila.

Pet. Dorotea, no te aflijas,
que en manos està el pandero
que lo sabrà repicar.

Salé Paparroña.

Pap. Desde aqui me marchó luego
à avitar à Sancho, que èl
tiene pensado un curodo
para detener la cosa.

Pet. Andavete, que sospecho à *Papar.*
que en el Atrio de los locos
le has de encontrar. *Vase Paparr.*
Poco esfuerzo *à Dorot.*

tienes *Dor.* Soi muy desdichada;
y à mi desventura cemo.

Petr. Ahora no està aqui el *Caras*;
ni los testigos; sin estos,
no se han de casar: à Sancho
lo tienes seguro, y muerto
portis; y has de disponer
burlar al novio, y al viejo;
demàs, que si llega el
apretón, echar por medio,
y venga el Vicario. *Salé Papar.* Ya
la logré: con el Portero,
Señora: grande fortuna!

Hallè à Sancho, y del suceso
queda informado. *Dor.* Y què dize

Pap. Me ha comunicado el medio
de debaratar el trato
del Sordo, y el señor yerno
en infusion. *Petron.* Alegria,
y vamos ahora allí dentro
à arisbar al novio. *Dorot.* Vamos
à oír lo que dice el suegro.

Vanse y correse un baxidor, y aparece
Atrio interior del Hospital *y en*
el *Cosme.*

Cosm. Albricias, amor, que ya
se llegó el tiempo en que vierà
con serenidad, el juicio
de mi Inès, hoí que celebran
el nombre de Carrizales
los enfermos de mas quieta
imaginacion, podrè
hablarla en la misma fiesta.

Salé Boldrega.

Bold. Què capricho! Desgraciado
soi en amar! Què no quiera
Petronila casamiento!

Cosm. Yo me siento sin cabeza
de este que me echaron una
ayuda de berengenas.

Bold. Fuerte desatino!

Salé Morton.

Mort. Lo

que alcanzó el estudio, y ciencia
de Lulio, y de Calainos,
lo que estos libros, enseñan!
por ellos se tanto, y
si me quiere dár qualquiera

una tajada de su
 asadura; y como media
 libra de su nalgatorio
 cortada con una azuela,
 yo le haré la medicina.
 universal, y no tema,
 que puesto mi emplastro en
 la barriga de una pierna,
 pueda matarlo ningun-
 bafiisco de viruelos.
Wald. Si es cosa lo que disparan!
 Al otro patio ea, ea. *Vase.*
Salen Carrizales, y Campuzano.
Camp. Si gustai, podeis quedaros
 con los papeles, *dale unos papeles:*
Carr. Ya queda.
 examinado el mal medio,
 y probada la inocencia;
 yo esto fatistecho; ahora
 venid adonde os diviertan
 los locos, que el dia de
 mi no nbro juntos celebran.
Apresce el Atrio de los Locos, y en el li
Colada, Inés, Dorotea, Pretonila, Polonia,
y Mariperez, Berruga, Boldregu, Mor-
ton, rateta y Sancho.
Patet. Yo he de ser el Rey, que tengo
 en medio de la mollera
 à nativitate una
 Corona como una espuerta.
Mort. Calle el saltibanqui. *Pat.* Calle
 el pobre cascaciuelas.
Mort. Pues como se atreve? *Pat.* Como
 el bonigo me resuella?
Polon. Reina a tu? primero te
 sacaré todas las muelas.
Marip. Hà cara de pasteloni.
Polon. Hà farnofa!
Marip. Hà bizca! Hà tuerta!
Mort. Voto al Gran Turco, que:::
Patet. Pues por vida de mi avuela:::
Agarranse, meten se en medio Boldregu,
y Berruga.
Burr. Estense quieto, si no
 quieren que ande la correa.
Colad. Hà Polonia! Hà Mari Perez!
 Vamos estandose quedas.
 Dios, por tu misericordia

que me saques de loquera!

Salen Carrizales, Cosme y el Alferez
Campuzano.

Carr. Ea Señoras, Señores,
 presto empiecese la fiesta.

Todos. Viva nuestro Padre; viva.

Carr. Inès ha de ser la Reina,
 y Cosme el Rey. *Todos.* Vaya;
 todo el mundo la obedezca,

Sane. Pues sientense todos, y
 manden los dos.

Cosm. Inès bella,
 mira que hablaré contigo:

Inès. Ya lo entiendo: Dorotea;
 y Petrona han de cantar;

Dor. Vaya una graciosa letra.
Canta Recitado.

Petr. Vo Jovencito quiero que me diga
 sus requiebros, amores, y cañinos.

Dor. Qué gusto tan rapaz! Jesús! Amiga;
 esto es querer óir gorgear niños.

Area. Dor. Dicen que es niño tu amor;
 mas yo no lo quiero así.

Petr. Pues yo sí sí, sí, sí, sí.

Dor. Yo amor niñ? Ni pensallo.

Petr. No, no quiero amor tan gallos,
 que cante quiquiriqui.

A la mediacion del Area llama Carrizales à Paparroña.

Carr. Qué hacen las dos?

Papar. Hacen un

patito de la Comedia
 de Santa Maria Egypciaca.

Carr. Etpinaca? cosa buena
 para el dia de Ceniza.

Mort. No hai cosa como mi piedra,
Prosigue la segunda parte del Area.

Recita el Petr. Tego yo un amor pollito;
 que es mui cuco, mui bonito,
 y me canta pi, pi, pi.

Dor. Pues yo no lo qui. r. así.

Petr. Pues yo sí, sí, sí, sí, sí.

Todos. Victor, Victor..

Camp. Con donaire.

ha cantado Dorotea:
 muchas son sus perfecciones.

Carr. Y ahora qué represent n?

Papar. La Batalla Navà!

Carr. Buëño!

Inès. Baylen Morton, y Pateta,
con Polonia, y Mari-Perez.

Mari-Per. Cantemos antes.

Polon. Empieza.

Canta Mari-Perez.

Mari-Per. No es cota dura, temeraria,
y fuerte,
que ha de costar dinero hasta la
muerte?

Y què hemos de gastar en los Doc-
tores
pudiendonos morir de mal de amo-
res?

Area. Señorita, yà se vê,
que ello es una impertinencia;
mas yo lo agradecerè :
concedame usted licencia
de morirme por usted.

Las muertes vende el Doctor
(Dios se lo pague al Alcalde)
tan caras, que es un horror ;
si usted me mata de valde,
què contento morirè !

Cantan, y baylan los quatro.

Y què quiere el pollo?

Que lo tuban, &c.

Carr. Què baylan?

Pap. Vnas fantasmas
en salsa de Paraleta.

Pol. No canta, ni una palabra ;
oiga, oiga mi viguela.

Polonia canta.

Pol. En la telva, y el prado
Fabio, de Clori las ausencias llora,
y al amor entregado
de su cruel bellissima Pastora,
con desmayos mortales,
atù le informa al viento de sus males.

Area. Corazon, no me diràs:
Ay de mi ! Què confusion !
Donde vives? Como estás?
Què tu sientes mi passion,
y yo no te sintió à ti !
Que, de esta suerte te vàs?
Ay ! Ay ! Què, yà te perdi?
Què futil ! Què turbacion !
Corazon no volveràs?

Yà no responde: ay de mi !

Baylan los quatro cantando.

Churumbela con la Churumbela, &c.
Todos. Victor, victor, se han portado
los quatro. *Cosm.* Alentarle Re-

Carriz. Què acabaron de baylar?

Papar. Baylaron Gayta Gallega.

Carriz. Friegas? pues a quien las hace?

Petron. Gayta Gallega.

Carriz. De veras?

Papar. Si Señor; y es un milagro.

Inès. Ahora un pallo de Comedia
hemos de hacer Cotme, y yo.

Cosm. Vamos à empezar, atendant.

Papar. Esta es la ocasion, en que
le he de dir la cantaleta
à Campozano en saliendo :
voi à vestirme aqui cerca.

Inès. Todo el tiempo, dueño mio,
que habeis estado en la guerra,
he vivi lo entre las sombras
de la mas pesada auéncia.

Cosm. Quantas veces, quantas veces!

llegò a tal grado mi pena,

por estàr (cruel de dicha !)

ausente de tu belleza,

que llamè la muerte à voces;

con desesperada, y fiera

resolucion de abrazar

tus rigores. *Inès.* Con la inciertà

esperanza de que vos

vinierais, fueron mis quexas;

estremadas mis ternezas,

sin exemplo, hasta quedar

ciega del amor, y ciega

de llorar tanta desdicha ;

pero luego que serena

llegò a inferir en mi suerte

menos contraria mi estrellas,

y viniendo los empi:zo

à vêr, à la clara, y bella

luz del Sol: amante mio;

quanto debo à tal fineza!

Cosm. Cada vez que la memoria
me presentaba en la idèa
hermosura tan divina.
se engolfaban mis potèncias;

se encendian mis afectos
en vuestro amor, de manera,
que dilatado mi pecho
en un torrente de riernas
lagrimas, vertian mis
ojos líquidas erasellas,
pero ya, gracias al Cielo,
logro llegar dende pueda
gozar vuestros brazos.

Abrazase y levantase Carrizales.

Carriz. Oia
aquelto no es de la fiesta,
siera refrechos. *Dor. Señor,*
es piffo de la Comedia
lo que he un hecho Inés, y Cosme.
Carriz. Si esto es así, en hora buena.
Cosme. Cante Inés, que en tu voz tiene
mucha dulzura, y destreza.

Canta Inés

Inés. Sylvia, mal fui fecha de un amante,
con zelosa, y cruel, melancolia,
a ver dos aves, que dichosamente
junto el amor en suave compañía;
llegan lo à conspirar su suerte dura,
acabó de crecer su desventura.

Area. Amorosa pale milla
de Cupid regalada,
que à tu espelo requiebrando,
con auxilio dulce, y blando,
y con alma apasionada
alegre en la selva estás.
Hai de aquella, que viviendo
mal herida, y bien quejosa,
entre infernales dolores,
en vez de arrullos, y amores,
desesperada, y ansiosa,
gritos à la muerte dà.

Inés. Ahora, que la Colodra,
con Brruga, y con Boldrega;
baya un poquito. *Borr. Jesús,*
qué tentacion tan horrenda!
Yo con elle offario en pie?
primero iria à la Galera.

Colod. Ni yo con el bribon:
Bold. Yo si, madrecita, venga
bailaremos el fandango.

Colod. Si hijo mio. Bold. Qué espetera
para colgar diablos! *bailan.*

Sanch. Vaya,

liadamente se mehea;
madre mia. *Colod. Quando moza;*
ninguna era mas ligera.

Todos. Ay que lindo! vaya madre,

Mort. Este fandanguillo tuena
mucho mejor que los otros.

Los Locos. Bailemos.

Sanch. Vamonos fuera,
que nos han de atropellar
sin respetar Rey, ni Reina. *Vasf.*

Mudanse los bastidores, y aparece el A-
trio exterior, y en el Borujo.

Bor. Vive Dios, que quando estaba
esclavo en Arge, tenia
mas libertad; esta puerca
me tiene ya confundida.
la paciencia.

Sale Carriza'es dispidiendo al Alferex
Campuzano.

Camp. No; velveos,
que esto es ya pasar la linea
de la amistad. *Carr. Hasta aqui;*

Camp. Es excelto por
mi vida: quedaos.

Carr. Esto ha de ser.

Sale dentro de los bastidores Paparroya
vestido de muger, con una barriga.

Papar. Ahora entra la mia:

Hai vil hombre, que pealabas
burlarme? Viven mis iras,
que yo me vengare, quando
no me vengue la Justicia!

Agarrale à Campuzano:

Carr. Qué es etto?

Camp. Con quien hablais?

Pap. Solo aquella alevosia
de hacerte desconocido
le faltaba à tu malicia.

Carr. Qué dice?

Camp. Vaya con Dios,
que no la he visto en mi vida:

Papar. Con qué no es verme, villano
estar por ti tan en cinta
como se vê? *Carr. Di, Borujo,*
qué es esto?

Bor. Vna nineria
de gente moza,

Pap. No es verme
traíame día por día
án año? *Camp.* Mire Señora,
que mi sufrimiento irrita:
mire que está equivocada.

Papar. Equivocada? que risa?
no me dió palabra, y mano
de casamiento? *Camp.* Es mentira.

Papar. Hà mal hombre! el corazon
te he de facar.

Camp. Quita quita,
lueta ingger, ó demonio.

*Havrà peloteado Paparroña à Campuza-
no, y saldrán Boldrega y Berruga.*

Todos. Tenganse.

Papar. La razón misma
me enfurece.

Carriz. Di, Borujo,
que dicen? Qué?

Bor. Q è porfia!
Porque le rapè con boda
la caça de una barriga.

Camp. Por mi agravio, y mi inocencia
volverà el tiempo.

Carriz. Ignominia
es, do Aferez, tan ruin trato.

Camp. Estoi sin culpa à fee mia.

Carriz. Buen descarte! esta Señora
dice que no. *Camp.* Tal desdicha
à quien havrà sucedido?

Papar. Hà vil infame! tu indigna
delatencion vengate. *vase.*

Camp. Mi honra queda perdida
si no la descubro aqui.

Bold. Por Dios que va à descubrirla:
tengase. *Bor.* Tengase; como
de aquella fuerçe se olvida
del respeto que el Soldado
debe guardar à las Ninfas?

Ber. No es de hombres blancos, amigo.

Carriz. Pues que era lo que queria?

Bor. Descubrirla el rostro.

Carriz. Como
tal delacato à mi vista?

Camp. Perdonadme, que el honor
à ser descorrés me obliga! *vase.*

Bor. Q è bueno que vá el Aferez!

Bor. Resuelta es la picarilla.

Carr. Lo que siento es, que me quedo
con sempiterna sobrina.

JORNADA TERCERA.

*Aparece el Aviso exterior del Hospital
y en el Camacho, y Campuzano.*

Camp. Señor mio, vamos claros:
Yo no creo, que no haís
entre vos, y esta muger
algun negocio [esposal
impediente, y dirimente]
de poderos conyugar;
y si la cosa se mira
con circunspeccion formal;
solo con que se consulte
la Summa de Salazar,
os encontrarán el alma
tullida, manca, incapaz,
haltz la nuez y con una
paralyssi universal.

Camp. Digo, que es tatara embustes
por vuestra vida (que la
estimo como lo propia)
que aquella muger, jan às
la hab è, ni la vi, ni se
quién es. *Camp.* Si, si, bien está:
no porfio, porque vos
todo lo quereis negar;
pero aquel qui totum negar,
totum concedit. *Camp.* Havrà
desdicha como la mia!

Camp. Sois un hombre conumaz,
Que, no havreis tenido un
lapisus de fragilidad,
A ferez, como los otros?

Camp. Amigo, os juro :: *Camp.* No, no
no me teneis que jurar,
que no soi cito credente,
y acor laos del refian.

Camp. Mucho siento, que vos, siendo
tan amigo, no creais
lo que os afirmo. *Camp.* Vos no
me trateis, que tenustal,
ni quatenus Doctos; y
debiarais reflexionar,
que al Medico, y Conf. flor.

le ha de decir la verdad,
 tan desusada, como quien
 acaba de salir.
Camp. Por la Petente de Aferez
 que me dió su Magistral,
 que estoi tan ajeno de esta
 palabra que me imputais,
 como el mismo Padre Sanco.
Cam. Con que puedo así gozar
 a Carrizales, que es burla
 lo sucedido, y que estáis
 habil, apio, y suficiente,
 libre, expedito, y capaz
 para recibir en ahu
 el vínculo marital?
Camp. Digo, Seo Doctor Camacho,
 que lo podeis afirmar
 delante del tío, y del
 Obispo, y del Cardenal,
 y si es menester, delante
 del Turco, y del Prede Juan:
 pues tengo para casarme
 mi libre alvedrio tan
 suelto de otra obligacion,
 y con tanta facultad,
 como quando me ponía
 mi madre el primer panal.
Cam. So Aferez, basta lo dicho
 y pues con ingenuidad
 me habeis respondido, voi
 in continet à informar
 a Carrizales de vuestra
 inocencia. *Camp.* Asegurad
 de mi parte, quanto puede
 esta ocasion desear.
Cam. A Dios. Campuzano.
Camp. A Dios.
Los dos. El nos dé felicidad.
Mudarse los bastidores, y aparece el
apoyento de Dorotea y en ella
y Petronila.
Dorot. Con que la trago micio,
 Petronila? *Petron.* Sin mazcar,
 pero no te espantes de esto,
 porque con tal pro, r edad
 hizo el diablo del Vejete
 el papel, y el ademan,
 que al mas cuerdo, y al mas vivo

se la daría a megar,
 Y como aqesta ficción
 lo cado sobre el ar
 persuadido el Sordo à que
 de parte tuya no hai
 para el dicho casamiento
 alguna dificultad,
 o repugnancia, no tuvo
 ocasion de maliciar
 sobre el cuento, atribuyend
 el petardo à otro galán,
 que la boda del Aferez
 pretendiese embarazar.
 Tu tío entò pareando
 en el quarto; y aun está
 tan endemoniado, que
 nadie le puede aguantar:
 El Vejete fue à pedirle
 ahora un quarto para sal,
 y el garrote le tiro
 à la cabeza: con tal
 rabia está el Sordo de que
 se haya llegado à emplástrar
 el bódorrio. *Dorot.* Petronila,
 toda esta felicidad
 debo al ingenio de Sancho;
 quando le podré pagar?
Petron. En fin, el Galán Zoquete
 fue con el rabo entre las
 piernas; y aunque tire mil
 respingos, se ha de quedar
 con la mosca pegadiza,
 agarrada al trascorral.
 Pero dime, Dorotea,
 no te pudieras quitar
 de estos dares, y tomares,
 y hablarle con claridad
 al Sordo; y si acato no
 quisiere en la boda entrar,
 salirte con Sancho, y
 casarte con libertad?
 Para qué andas por rodeos,
 si has de venir a parar
 en esto?

Dorot. Qué mal lo entiendes!
 Petronila, ven acá,
 no sabes que Sancho no
 tiene penson, ni heredad,

renta, patrimonio; ni alguna otra cosa, mas que unas quantas visifillas, que apenas le pueden dar para mantenerse à si? Pues dime: No es necesidad, y dispararte, que yo piense, que pueda gustar mi tio de esto? Y si acato hago la temeridad de casarme sin su gusto, Petrona, no me diràs como ha de ponerme casa? Con que me ha de sustentat Sancho? No sabes, que tiene solamente de caudal la esperanza de una herencia de un tio; y aunque su edad es mucha, con todo esto, antes que llegue à faltar, podemos estar entrambos muertos de necesidad? Mucha vida le dà Dios; mas si llegara à heredar su hacienda el sobrino, entonces con mucha facilidad entrara mi tio; y si aun quisiese repugnar, gracias à Dios que el Vicario tiene buena potestad.

Petr. Hablando con el Doctor el Sordo en su quarto està: vamos, y desde la reja los podemos escuchar.

Vanse; y corrido este bulidor, aparecen Carrizales, y Camacho en su quarto.

Cam. Amigo, es tan cierto, como que yo estoi con vos hablando filla à filla: *Carriz.* De manera, que decis, señor Camacho, que esta muger que arañò al Alférez Campuzano, no le pide seriamente su honor, y que ha sido chasco que han querido darle, por haver este repugnado à la execucion de cierto calamento en que le hablaron?

Cam. Esiam Domine, *Carr.* Sin duda?

Cam. Pongo à lo dicho esta mano con que passo. *Carriz.* Intullo yo? èl lo ferà. *Cam.* Soslegaos: digo, que si. *Carr.* Según esto: el papel que me enviaron seria invencion tambien con el mismo fin? *Cam.* Es claro? *Carriz.* Amigo Camacho, no duais, que es negocio arduo esto de los matrimonios, y que antes de executarlos, es preciso exercitar prudencia, juicio, y repato: *Cam.* Sanchez en su libro de Matrimonio, comprobado lo dexò. *Carr.* Tambien, Doctor, tafeis como passò el caso de la barriga? *Cam.* Tambien. *Carriz.* Despues de todo, que es falso afirmais, jurando que lo teneis averiguado?

Cam. De pies, y manos lo afirmo.

Carr. Vuestro juicio, y desengañò me inclinan à creer, que no hai en la boda embarazo, y à que es el impedimento solo apariencia, y engaño. Y pues no tiene el Alférez estorvo, para quitarnos de cuentos, y de invenciones; es dictamen acertado celebrar el desposorio quanto antes. *Cam.* Voluntario subscribo à vuestra opinion, y desde aqui, como un rayo, voi à dàr quenta al Alférez de todo. *Carr.* Valgate el diablo por sobrina garrapata, y por matrimonio emplastro! Si una vez me llegò à ver libre de este sobrinazgo, no he de ser tio jamàs, aunque viva dos mil años. No es cosa para ahòrcarte, que se haya un hombre quedado solteron, por huir solo de geringas, de petardos, de bodorrios, de muchachas.

de tuégras, y de cuñados,
 casándose solo con
 su puchera, y con su sayo;
 y que haya de estar en vela,
 comido de los cuidados
 de guardar una sobrina.
 (miren qué buen Mexicano!)
 de los mozos retozones?
 Después de haverme finado,
 qué te me da de que el mundo
 te vuelva de arriba à baxo?
 Dime, Carrizales no
 te huviera mejor estado
 no emparentar con tu hermana?
 En fin, qué he de hacer? el daño
 no tiene remedio: y à
 es mi sobrina: ahora vamos
 à solicitar el que
 no me coma el otro lado.
 Cafese, pues, pero no
 imagine el señor Manco,
 que con la muger le tengo
 de dár si quiera un farrapo:
 Hasta à qui se la he vestido,
 y à las ancas de mi plato
 le la he sustentado: sin
 tener ningun Mayorazgo.
 Si acaso tuviesse hijos,
 desde ahora me descarto
 de ser reniente de avuelos;
 no hai que traherme el muchacho
 à casa, crielo el que
 me enseñe à engendrarlo;
 y traera gorras: ahora
 es bien que me vaya al quarto
 de Dorotea, à decirle
 lo que està determinado.
 Airse, entra Morton con un carbon
 encendido.

Mort. Señor Sarrabàl, mire una
 preparacion, que es un pasmo.
 Carr. Quien se havrà dexado abierta
 la puerta del otro patio?
 Digo, Niñas? Mort. Si no atiende,
 vive Dios que aqui lo mato.
 Carr. Miedo le he cogido al loco;
 fuerza será el escucharlo.
 Mort. Mire, sea Neptuno, diga!

Este es estiercol de macho
 de cabrio, este de zorra,
 y de uno, y otro amassado;
 con las uñas de un Borrico,
 que tenga docientos años,
 se hace un engrudo, que sirve
 contra la sarna, y los callos
 del mortero; este secreto
 se le revelò Pilato

à Quinto Curcio, en la Historia
 de Gayseros, y de Orlando.

Carr. Digo que si: Vna palabra
 no he entendido, y asustado
 me tiene; mas si doi voce,
 me ha de dár algun porrazo.

Mort. De este peregil cocido
 con pezuñas, y zancajes,
 sale el gigote de hierros,
 y echandole al estofado
 dos hojas de un Almanaque,
 se harà un picadillo ralo,
 y el metal con que geringan
 à los que padecen flacos.

Carr. Quiero acercame à la puerta,
 por si me oyen. Mort. Seo Soldado;
 yo he menester un hornillo
 para asar cobre, y estino:
 Aqui hai carbon. Carr. Quanto va
 que me quema vivo? Mort. Vamos,
 que se nos passa la Luna
 para hacer este letuario.

Carr. Mejor es dár voces: Niñas?
 Vejete? Mort. Qué hace?

Dentr. En el quarto
 de mi padre hai ruido Señor! las tres.
 Salen Dorotea, Tetrena, y Paparroña.

Pap. Qué es esto? Carr. Poco cuidado
 de los Loqueros, por poco
 arde todo con el diablo.

Pap. Boldrega, Berruga, presto
 vengan, vengan à llevarlo.

Salen los dos Loqueros y quitan à Morto.

Bold. No es nada, que es loco quieto.

Berr. Jamàs ha hecho otro tanto.

Carr. Los bribones, por qué no
 cuidan de que esté encerrado?

No te les paga puntual
 su racion, y su salario?

Berr. El que eade tuerto este loco tiene el Médico mandado, y à nadie ha hecho mal.

Carr. Colta! aunque sea en un canasto le pueden meter. **Dordi.** Jesus, qué susto!

Mort. Mi Kalendario prognostica por vigilia quando se come pecado.

Berr. y **Bold.** Venga, feo Mortón.

Mort. Señores, comen un dublon de à quatro, hecho por mis dedos en el alero de un texado.

Carr. Cuenta con cerrar la puerta otra vez: Niñas, al quarto; y à delante. **Der.** Si Señor.

Perr. Quanto me hubiera alegrado que se hubiera puesto el cuerpo como un pulpo! **Der.** y **Bol.** Mortón, va nns.

Correse este bastidor y aparece el Atrio de las locas, y en el Lucia agarrada á una Colobra.

Col. Virgen Santísima, que me matan! **Luc.** Hi perro! muere, que he de llevar tu cabeza al eforzado y valiente Durandarte. **Colob.** Jesus mio! no hai en cata quien sujere à esta loca? qué me mat!

Sate. Inés. Aquí estoi à tocoirerte, suelta, fugita. **Luc.** En una lanza he de llevar tu copete.

Colob. Q è me matan! **Inés.** En mi vida he visto à iria tan fuerte.

Luc. Yo venceré. **Inés.** Acudan presto, que mis fuerzas ya no pueden sujetarla.

Salen Berr. y **Bold.** Fuera, fuera.

Bold. D xame que yo la eche la garra. **Berruz.** Ya está cogida.

Salen Berr. Qué ocasion es la que mueve este ruido? **Inés.** Esta muger, que cada dia parece que está mas furiosa. **Sinc.** Madre,

qué ha sido esto? **Luc.** Que arreare

mi valor: fuera, que atrojé chispas, tajos, y rebolés.

Berr. Mal podrás: Baidrega, vamos! que doblando los cordetes, aseguremos que *Vanse con ella* segunda vez no se suelte.

Sanc. Madre mia? Me os lobos te coman. **Colob.** Cielos, valed me!

Sanc. Levantad. **Colob.** Sancho, no es posible que yo me e fuerce.

Inés. D idme la mano. **Col.** Ay, I es! que a tu diligencia deb: mi vida el bien de no haver acabado para siempre. Si no acules, muertatol.

Inés. Yo estuviera mas alegre, si desde el principio hubiera suspendido lo rebolde de su facia. **Sinc.** Venga el pulso. Aun te explica interca lente, y es preciso tomar una bebida! **Inés.** Qué se recorte, que yo te la dare à quien à la B dicit la lleve. *Vase.*

Saca Sancho un einterillo y recetla.

Colob. Todo el patio te me andi.

Sanc. Ya dispondré nos que cello el vertigo: lentaos, paes. Las raeduras y las hoces de las tripas ha de echar con la receta. **Colob.** Parece que vuelvo en-m. **Sanc.** Madre mia! mucho es lo que el alma treuce qualquiera digusto en vos: Mas decid, que. Inés puede salir yà del Hospital?

Colob. Si, y harto siento que llegue esta ocasion, que la quiero mucho. **Salen Berruz y Baidrega.**

Berruz. Atada de suerte queda que no volverà à soltarse. **Colob.** Hiceislo adrede atarla mal, pues ha roto las prisiones por dos veces.

Bold! Q è lastim! yo lo siento. El que no te abriess: un g me en los cascos. **Col.** Tal de scui lo perdon de Dios no anerece.

Barrug Madre, calle que nototuos
 haccimos lo que conviene,
 y nos toca. *Colod.* Cada dia
 me aporrecan. *Berr.* Ea; dexa
 esto, Señora, que mas
 es el ruido, que las nueces. *Vanse.*
Colod. En el trabajo, y afan
 que mi obligacion contiene,
 nada siento tanto, como
 lidiar con esse insolente
 picarriillo de *Barruga*.
Sanc. Es muy muchacho y conviene
 dissimular los excessos
 de sus pueriles sandeces.
Sal. Inès. Madre, aqui està la bebida.
Sanc. Tomarla, que es los baibenes
 cessarán. Presto veras *à p.*
 lo que con ella sucede.
Col. Para que me haga provecho, *bebe.*
 basta que tu me la ordenes.
Sal. Cosm. Inès mia, Sancho, madre.
Colod. Pues Cosme, como te atreves
 à venir? *Cosm.* Porque no hai riesgo;
 y mientras que se entren enen
 los dos Loqueros, yo quise
 aprovechar prontamente
 este rato. *Inès.* Cotme mio.
 que obligada està mi sacre
 à tu amor! *Cosm.* Inès hermosa,
 cultos mas altos merece
 tu belleza, y tu de naire.
Inès. Yà segunda vez me tiene
 loca este contento. *Cosm.* A mi
 esta felicidad, este
 gusto, de loco fingido,
 en verdadero me vuelve.
Col. Sancho, que es esto? *Sanc.* Pues que?
Colod. El estomago parece
 que me le aranan mil gatos.
Sanc. Hasta que el licor se siente,
 paciencia. Yà empieza à obrar *à p.*
 el ruybarbo: hecha una peste
 ha de quedar; yo me voy,
 y lo que soltare suelte.
 A Dios madre: que à una junta
 voi à esta casa de enfrente.
Sal. Mari Perez al tablado cantando
 y bay'ando.

Mar. Cant. D-l donayre de fiis,
 y el garabajo
 dos mil' corazoncillos
 estan colgando.

Col. Alto, Reina, no tengamos
 otra faria; al quarto vete.

Mar. La xicara he de cuitar,
 por vida de Mari Perez.

Canta. Porque tu me quisieras,
 Seriana esqui-a,
 diera yo todo el oro
 que hai en las Indias.

Sal. Polon. Miren que buena garganta
 para una Misa de Requiem!

Canta. P'ende, quando se peña,
 mi Dueño hermoso
 en aguja de plata
 cabello de oro.

Colod. Qué vâ que la fiestecita
 en ch' musquina te vuelve?

Polon. Ni aun cantar el Credo sabe
 el Sacristan de San Lermes.

Canta. Yo muero de tus ojos,
 y muero alegre:
 no hai en el mundo vida
 como mi muerte.

Colod. Presto, va nos al'à dentro:
 que locura tan pr'enne! *Vanse*

Colod. Jesús, que retortijones
 tan grandes siento en el vientre!

Cosm. En la casa de un amigo
 estarás. *Inès.* Di pòn en breve
 que yo logre, yo configa,
 lo que mi amor ape eze.

Colod. Qué me muero! *Cosme,* presto;
 vete al paño, no te encuentren.
 Vamos niños: que dolor!

Inès. A Dios, *Cosme,* *Col.* Niña, dexa
 la conversacion: Jesús!
 mucho es, que yo no rebiente
 si me paio aqui: prestro,
 fuera, fuera à rec gente.

Cerranse estos b'stadores y aparecen Do-
rotea y Petronila en su quarto.

Petron. D'gote, que es imposible,
 Señora, (alsi Dios me salve)
 que no sea algun demonio
 del Infierno este salvage

del Doctor Camacho. Es posible, que à Carrizales, mi señor, haya podido con tal eficacia hablarle; quitandole del caletre, con sus gestos, ademanes; latines, ponderaciones, y otras cosas semejantes; lo que tenia creído de la muger, y el peccate del Alferrez, despues que vió mi señor todo el lance?

Dorot. No hai industria poderosa, que baste à vencer los males de quien es tan de dichada como yo; con ninguna arte de un Astro enemigo se burlan las malignidades. Ay de mi! Petrona mia, como sufriré un ultrage en la libertad, y el gusto? Mi tio luego al instante ha determinado, que con el Alferrez me case; yà no hai tiempo, traza, modo, ardid, ni ingenio, que baste à impedir, que ponga en execucion su dictamen. O mal haya la fortuna, que mató con tal desaire mi esperanza! Ay de mi triste! O, mantérrame los pesares! O, acaba mi vida! y mi dolor con ella acabe!

Petron. No digo yo, que no tienes, señora, causa bastante para el sentimiento; pero Paparroña fue à avisarle à Sancho; y puede ser, que su amor, y su ingenio hallen algun artificio, para que la boda se retarde, ó se dificulte, no tienes que desconsolarte! *Dorot.* yà vendrà el V. J. te *Dorot.* Como cabe en tan corto tiempo hacer cosa alguna que embarace

mi calamidad, to y mi muerte? *Sal. Pap.* Es, no hai que conuirtasle señora. Haviendo informado de todas las novedades le mostré à Sancho, me dixo, que convenia executar la estiragema, de que quan lo estuvieras delante del Sordo, fingieras un accidente con mortales apacencias, que despues que yà te representalles cobrada del parálisis, dieras algunas señales de quedar con el cerebro perturbado, y que no hablases sino es por gestos, por señas, movimientos, y viages; que con esto esfuerza que todo el rebato se pare, y que tan solo se entienda en los medios de curarte: que este fingimiento puede durar lo que te agradares; y que entretanto, es posible, que la suerte favorable lo disponga de manera, que a tu tio pueda hablarle con claridad, proponiendo un partido razonable para ser tu esposo, à lo que nunca podrá negarse el Sordo; y si acaso à la propuesta se negalle, puedes apelar à el remedio de que te sigue.

Petron. No te dize, *Dorotea*; que no te desconsolases, pues Sancho havia de hallar ingenio para estorvarle su intento à mi A. no? *Pap.* Es, no tienes que desconfiar, sino manos à la obra.

Dorot. El mismo amor me persuade à abrazar todos los medios que parezcan importantes para lograr por esposo. *Dentro* à Sancho, y para librarme *Carrizales* del

deste Aferz, q̄ aborrezes. *les llama*
Mas Petrona, no escuchaste à Dorotea
 la voz de mi tío? *Petr. Si,*
 à tu te llama. *Dor. Al instante*
 voi à vér lo que me quiere. *Vase.*
Pap. Petrona mira. Petr. Despaché,
 diga qué quiere? *Pap. Decia,*
 que pudieras tu casarte
 al mi no tiempo que el Ama.
Petr. Yo habia de oje or me
 à un marido? ni por pienso.
Pap. Hija, yo teré tu amante.
Petron. Miren el viejo por rilla
 con lo que ahora nos sale:
 vayate al H. spicio. *Pap. Hija:*
Petron. El diablo lleve tal padre.
 A la tercera Jornada
 ha aguardado, à que quebrarme
 el Don Cecina? *Pap. Bien mio,*
 el Poeta es un orate:
 que yo ha que te estoi amando
 desde la primera, y antes:
 desde que te vi estos ojos
 rezonones. *Petron. Calle, calle*
 el farrapo de Gyterco,
 y encomiendete a Dios. *Papar. Zape,*
 y qué sacudidá que eres!
Petr. Para que con veidá hable, Dale
 tome. *Pap. Ay, ay, ay, picarilla,*
 tu la pagarás infam.
Corrense los bastidores y aparece el A
tio, exterior y en el Borujo y Campuzano.
Bor. Conmigo no hai tus, tus,
 fco Campuzan,
 porque soi perro viejo.
Camp. Mal Christiano,
 como pientas de mi tal desatino?
Bor. La moza pan por pã, vino por vino
 os cantò la cartilla en esta puerta.
Camp. Pero essa relaciõ fue mui incierta
Bor. A carcaxada la disculpa obliga:
 incierta? y es testigo una boriga
 mayor que una cubeta de Cazalla?
 Hè no os santificuéis.
Camp. Borujó, calla,
 q̄ me irrita, y me aburre la memoria
 de tal embuste.
Bor. Aquella es buena historia,
 despues de sandangucarse de pegote

halla tenete bonete. picaro te,
 à fee que no estareis máco para ello.
Camp. Yà la zumba es excessivo;
 y así, mira Borujo lo que dices.
Bor. Si la chanza te os sabeia las narices;
 callaré como un muerto.
Sale Cam. Amos amado,
 y a haratò que os buscaba mi cuidado
 impaciènte *Camp. Y yo mas cuidado to*
 en el Atrio esperaba, deseoso
 de saber de mis anhas la fortuna.
Cam. Vuetra felicidad como ninguna
 ha sido en este caso. *Cap. Dulce gusto!*
Cam. El tío queda sin tenor, ni fusto,
 persuadido à que fue rencor, o embuste
 de algun quidam, así, de poco fuste,
 mal hablado, zu ubón, o mordicante.
Camp. Todo mi honor le debo
 à la elegante
 expresion de tu juicio.
Cam. Lo que resta,
 es, que tengais a panto, y bien dispuesta
 toda la prevencion que el caso pide;
 porque el viejo reside
 en el antño fixo que al momento
 le estu la boda. *Camp. Voi contèto*
 à hacer las necessarias prevèciones. *V.*
Cam. Yo voi à visitar mis estaciones. V.
Corrense los bastidores, aparece el Atrio
de los locos, y en el Sancho, y Cosme.
Cosm. Si, Sancho, gracias à Dios,
 yà ruiò dichoso sin
 mi congoja y flingimiento,
 y hoi he de salir de aquí
 a lograr en dulce yugo
 la tierna, amante, y feliz
 compania de mi Ines.
Sancho. El Cielo te dè dos mil
 contentos con ella: yo
 tambien puedo pretamir
 mas ventura en mis intentos.
Cosm. Pues en qué los fundás? di.
Sancho. En un pesar, y un alivio:
 el pesar es, que perdi
 un tío, à quien amè mucho.
Cosm. Siento como vos tenais
 el pesar. *Sancho. Es el alivio;*
 que por heredero, a mi
 me ha dexado de quinientos

ducados de renta; y
con aquesta novedad
sospecho, que contaguir
podré de mi Dorotea
la hetnosura. *Cosm* El tío es ruín;
y en nombrandole ducados,
al instante te dá el sí.

Sale Pateta, baylando la Gaita Gallega.

Pateta. Esto es cabrioléar, esto es
lo que nunca supo el Cid
en su vida: vaya mas
por alto, por baxo, así;
yá se perdió el compás todo;
por vida de San Quintín.

Sanch. Yo como estaba asistiendo

à la ta à è infeliz
de Platicante, sin mas
salario, ò renta, que el vil
precio de tal qual visita,
nunca, amigo, me atreví
à decirle nada al tío:

mas yá que puedo salir
al publico mas decente,
y menos cobarde, sin
el temor de que por pobre
se me pueda despedir:

hoi estoi determinado
à llegar al tío; y si
me negasse à su sobrina;
podré entonces acudir
à ella, que siempre amante.

se mostrò. *Cosm.* Mui bien decís.

Pateta. Echando este codo allí,
este espolón hàcia allí;
y poniendo un trozo de anca
de baxo de este pernil,
formaré la gran mudanza
de tornillo (vela aquí.) *Danza.*

Por alto, por baxo, arriba;
otra mas, así, así.

Sale Mort. Pues como donde yo estoi
se atreve el chisgaravis
à mover los dedos, los
ojos, las orejas, ni
los corbejones? No sabe
que soi Peste Juan Guariñ
de las danzas, y los bailes,
y él no sabe el quis vel qui?

Miré que mudanza: Arriba, Danza.

de costado, de mogil,
de pernera, de mangeta,
de zis, zàs, de zàs, zas, zis.

Pateta. Esto lo hace qualquiera

Passantillo de Arlequin:
atienda, mire. *Mort.* Pues mire.

Patet. Al à voi. *Patet.* y *Mort.* Acá, y allá

arriba, abaxo, al rebès,
de costillas, de mogil,
de pernera, mangeta,
de zis, zàs, de zàs, zàs, zis:

Salen Berruga, y Boldregá.

Los dos. Ea, vayan: allá dentro.

Patet. Vaya, que es un zafcar di!

Mort. El un, un, yá se lo he dicho.

Berr. Alto! Quantèl por ai. *Vanse los dos.*

Sale Pap. Berruga? Boldrega? Sanchó?

Loc. 3. Qué tienes? *Pap.* Haveri: :

Los 2. Decid.

Pap. Visto al Doctor? *Sã.* No ha venido

Pap. Pues bien podeis vos suplir
su ausencia, que à mi Ama le
ha dado un, un. *Sanch.* Di, di.

Pap. Vn desmayo, de que està
la pobre à medio morir.

Sanch. Voi allà al punto. *Cosm.* Ninguno
se debe quedar à qui.

*Corrense los busfidores y aparece Dorotea
sentada en una silla en su quarto. Petra
na con un barro en la mano, y*

Carrizales.

Carr. Miren qué patsito para
el alma que està en un tris
de darle al diablo. *Petr.* Señora?

Carr. Quien demonios me hizo à mí
tío eterno, y perdurable?

Petr. Parece que vuelve en sí: *Cobrasí.*
Señor, Señor, yá se vuelve.

*Salen Sancho, Paparroña, Cosme y los dos
Loqueros Berruga, y Boldregá.*

Pap. Yá el teñor, Sancho està aquí,
que no he encontrado el Doctor.

Sanch. Qué es esto? Qué hai?

Dor. Li, li, li. *Por señas.*

Petr. Ay que te ha quedado mudo!

Tot. Lastima es. *Carr.* Me he de aburrir.

Sanch. Presto, trahigate un zahumerio

de unas plumas de Perdiz. *Pulsala.*

Salen Campuzano y el Doctor Cama.

Carr.

Cam. Y bien, qué es esto, señores?

Petr. Es un accidente, que estando con mi Señor, buena, y sana, al parecer, le dió à Dorotea. *Pap.* Si, señor Camacho y à tee que te quedò tiesta, y fria en menos de un santi amen.

Camp. Buen encuentro para el pobre que viene à casarte. *Carr.* Pues: qué decis de este rebato?

Pap. Petrona, el Alferaz se ha quedado como un bobo.

Petr. Y el señor Doctor tambien.

Carr. Con mil diablos acabad, y decid, qué conoacis?

Cada vez que habla el Doctor, se rie Dorotea y el Medico se suspende.

Cam. La irregular palpitancia de la arteria, y el baibèn del compàs, con que se nueve el liquido, nos ha de informar del circumlequio sanguinolento, y tambien los signos concomitantes que suelen aparecer. *pulsada.*

Oia! aqui està el corazon embrollado, y sin aquel equilibrio natural:

con que te debe mover en casa del Boticario la mano del almirèz.

En postura de cabriola le advierto; y la causa es; el trote descomunàl,

y el bullicioso tropèl de la parte mantecosa sulphurea. Sancho, la haveis tocado la arteria? *Sanch.* Yà la he pulsado; pero hallè lo mismissimo que vos.

Cam. à la creja. Aqui hai mucho mal.

Carr. Hè? he?

Cam. Que para empezar la cura terà necesario un mes.

Carr. Ladrillazo! Vn mes ha dicho?

Sin remedio me quedè, con tobrina sabanon,

por siempre jamàs, amen!

Bold. Qué lastima! *Berr.* Qué congoja!

Cam. Que es lo que sentis, despues que volvisteis del deliquio? à Dorot., para que yo pueda hacer juicio del morbo. *Dor.* La, la.

Petr. Que responda no esperéis, que està muda hasta el zollete;

Cam. Yà yo me lo sospèchè por la intercendencia; pero lo acabo de conocer en haverme respondido à lo que la interroguè por señas, que este es el signò mas diagnostico, y mas fiel para conocer lo mudo, de quantos pone Kunquent; Capite de Mutis. *Carr.* Puede casarte aquesta muger, asì como està? *Cam.* En un año no es posible. *Carr.* Pues por qué?

Cam. Porque padece un afecto paterno, y materno, de naturaleza mordaz.

Sàcho estarà hablando aparte cõ Petrona.

Carr. Ella agráz: yo no lo sè si se lo ha trabido esse descomulgado. *Cam.* Qué bien lo ha entendido! Mal de madre digo. *Carr.* Qué tiene que ver, que la madre te le ponga al derecho, ò al rebes, con desquixararse à carcaxadas, y perder el habla? todos mis Libròs vive Dios que quemarè, seo Doctor Camacho, quando esta muchacha no estè en demoniada de todos quatro costados. *Cam.* Qué buen Físico de las Batueca! *Carr.* No? este brazo apostarè, Doctor, à que es à estas horas su cuerpo un almacèn de diablos. *Cam.* Que diablos, ni qué alcuza? Yo probarè que estos symptomas los causa el violento proceder del estiriu animal.

Carr. Animal! Vos lo serèis;

Hypocritas, Farmacio,
Avicena, y todo aquel
que à veces no confesàre,
que requiere esta muger
hyfopo, y Agua Bendita.

Cam. Yo no digo esto. *Carr.* Pues
què hablabais? *Cam.* Que procedia
todo tu mal, de tener
el espiritu animal

con desorden. *Carr.* Diga usted,
me tomarà por su esposa
à esta muchacha, aunque esté
enferma? *Camp.* De qualquier suerte
la recibo. *Carr.* Yà estoi bien,
como salga de sobrina.

Petr. No ha de darle palo en
el hocico, que hai otro antes.

Cam. Haora, señor Bachillèr,
en esta murria morbola,
en que conocido avreis
descompallado el galope
de los espíritus del
centro à la circunferencia,
y de la enjundia à la piel,
es preciso y necesario
machacar, y revolver
el quaxo de los humores
pècaminosos, despues,
segùn buena Medicina,
se haze forzoso atender
à confortar la region
del vital caramanchel:
Para lograr este efecto,
se mandará revolver
el unto de Zorra macho;
con el de peje muger;
sellos de Borrico, polvos
de Juanes, hemo de pez,
unguento de Zacharias,
y legañas de Lebrèl.

Este es el corroborante,
que ponderan Meluè,
Plutarco, Quintanadueñas,
el Lunario de Cortès,
Vuequero, Bonacina,
Pascios, y Caramuel.
Y el mas oportuno auxilio,
sin dexar de socorrer

con xeringas parfirmas,
y gargarismos de miel
de Zanganes, fabricada
en el principio del mes
canicular de los Gatos,
nò olvidando disponer
los emplastros susumofios:

Petr. Què fumigios? No palleis
adelante, que ya es tiempo
de descubrir el passèl:

Oid la verdad. *Carr.* Què es esto?

Petr. Lo que tenéis que saber,
es, que fingió Dorotea
este accidente, porque
la queráis casar con

Campuzano; y ella se
ha incinado al Platicano,
y ha de casarse. *Carr.* Con quien?

Petr. Con Sancho, que tiene renta.

Carr. Vna Imprinta? pues de qué?
nos sirve? *Pap.* Dice que tiene
quinientosa ducados de
una renta que ha heredado.

Carr. Pues tanta renta tenéis?

Sanch. Si señor. *Dorot.* Si señor; y
otro ninguno ha de ser
mi espoto. *Carr.* Gracias à Dios,
que ya descubrinè.

Cam. Y qué dirà Campuzano?

Carr. Yo no puedo descoser
voluntades. *Cam.* Yo tampoco.

Camp. Cierto que he quedado bien.

Cosme. Yà que todo se descubre,
sepán todos, que no fue
verdadera mi locura,
que la fingi por tener
la ocasion de hablar à mi
Dama; y puesto que está Inès
aquí, con vuestra licencia,
la he de llamar, para que
se estuèn las dos bodas.

Salé Inès. A lograr tan dulce bien
estoi prompta; esta es mi mano.

Cosme. O, qué dicha! *Inès.* Què p...

Todos. Y con esto damos fin
à la fiesta. Conced
un perdón pues lo merece
el Ingenio por novel.

LA Corona de Madrid, vida de la V. M. Mariana de Iesus, Religiosa
Sacro, Real, y Militar Orden de Descalços de N. Señora de la
ced, Redempcion de Cautivos Christianos.

El Abuleense Ilustrado, Minas del Oro de España; descubiertas en
eseritos del Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Alonso Tostado
Obispo que fue de Avila: con discursos Panegiricos, Morales, y Politicos
Hechos en la vida de Christo N. S. Redemptor del genero humano, de
su Genealogia temporal, hasta la Adoracion que le hizieron los Reyes
Magos.

Cielo Espiritual, Trino, y Vno.

El Amigo Verdadero, y Leal,

Explicacion del Libro Quarto, y Quinto del Arte nuevo de Gramatica
de Antonio de Nebrija. Contiene tambien la Explicacion de la Construc-
cion Figurada, Relatiuos, Kalendas, Primeras, Medias, y Vltimas Syllabas,
Figuras Poeticas, Versos, y muchas Frases, sacadas de los Autores
Latinos.

Arte de Navegar, Navegacion Astronomica, Theorica, y Pratica.
la qual se contiene Tablas nuevas de las declinaciones del Sol, compu-
das al Meridiano de la Hayana. Tratanse nuevas declinaciones de Estre-
llas y instrumentos nuevos.

Politica, y Mecnica Militar para Sargento Mayor de vn Tercio.

Addiciones, seu Observaciones novissimas ad D. Molina de Hispania
mogenijs.

Vida del V. Siervo de Dios P. Joseph Calafanz de la Madre de Dios
Fundador de la Orden de los Clerigos pobres de la Madre de Dios de
Escuela Pia.